

Presencia ECUMÉNICA

Migraciones
y proyectos
de Vida:

una lectura teológica

CONTENIDO

DOSSIER

- Únicamente en la búsqueda hay el encuentro. **Paulo Ueti** 2
- Migración y desarraigo en la Biblia. **Elsa Tamez** 7
- Forasteros aquí o allá. **Aquiles Ernesto Martínez** 13
- Alas y Raíces. **Sandra Nancy Mansilla** 23

ENTREVISTA

- La experiencia de un joven campesino desplazado por los grupos armados de Colombia. 19

POESÍA

- Excuse-moi, Monsieur. **Julio Herrera** 30
- Los emigrantes, ahora. **Eduardo Galeano** 31

NOTICIAS Y EVENTOS

- Religiosos sudafricanos y de otras latitudes saludan Kairós palestino. 32
- Ceseop promoverá curso sobre Migraciones Urbanas en América Latina 32
- Aumenta retórica antiinmigrante en EE.UU. 33
- Detienen a 498 indocumentados latinoamericanos en México. 33
- Las iglesias inauguran una gran alianza humanitaria. 33
- Miembros del Ejército capacitados en Derecho Internacional de Refugiados. 34
- Convocan a días de oración y acción por los desplazados y la crisis humanitaria que vive Colombia. 34

DOCUMENTOS

- Proyecto de Carta Mundial de Migrantes. 35
- IX Conferencia Sudamericana sobre Migraciones. 37
- Declaración del CICR en relación con las personas internamente desplazadas Informe del ACNUR. 39

La imagen de la portada y contraportada pertenecen a Jafeth Gómez, artista de origen campesino del Departamento del Cauca, Colombia. Actualmente vive en la Reserva Ecológica El Sendero Mágico en las afueras de Popayán.





RIF: J-00222714-1

Presencia Ecuánica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henríquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10.
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual 50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo 100,00 Bs. (USD 25)

Suscríbete, deposita e infórmalos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción Ecuánica

C entenares de mexicanos se esfuerzan por atravesar el muro que los separa de Norteamérica y muchos mueren en el intento. Los cubanos se lanzan al mar en busca del sueño americano. Venezuela es una opción para peruanos y ecuatorianos. Costa Rica es la Suiza de América para muchos de sus vecinos. En Colombia, más de 4 millones de personas están desplazadas. España es la mejor alternativa para marroquíes. Palestinos se movilizan dentro y fuera de su territorio, huyendo del acoso israelí. Los haitianos intensificaron su éxodo después del terremoto. Nuestra aldea global no sólo "exporta" productos, sino también personas; y de manera preferencial, pero no exclusiva, lo hace desde los países más pobres.

Las migraciones han sido parte inherente al desarrollo de los pueblos a lo largo de la historia humana. Abandonar la tierra natal para buscar mejores condiciones de vida, o para preservarla, ha sido un fenómeno practicado desde nuestras comunidades originarias hasta las generaciones del presente. La sociedad, no importa de cual continente sea, está en constante movimiento, desplazamiento, traslado. En su transitar, la meta es siempre encontrar mejores condiciones de vida, aunque sea "lejos de casa" y de "su gente", con todas las implicaciones culturales y geográficas que este fenómeno implica.

La migración como fenómeno social, económico y político adopta diversos rostros de acuerdo a las causas y circunstancias que la generan. En este sentido, se habla de *emigrantes* para hacer referencia a las personas que salen de su país para radicarse en otro. Se usa el término *inmigrantes* para designar a las personas que llegan a nuestra tierra. Se usa el calificativo de *refugiados* para referirse a quienes deben dejar su país en busca de protección internacional para el resguardo de su vida y su núcleo familiar, debido a la persecución por razones políticas, religiosas, de nacionalidad o de sexo. Y se usa el término *desplazados* para identificar a las personas y comunidades que se mueven dentro de los límites de su propio país, de un pueblo a otro, de una ciudad a otra, en la mayoría de los casos para proteger su vida de la violencia o de las precarias condiciones en las que se encuentran.

Las transnacionales también "migran" al llamado Tercer Mundo. En su migración acaban con sus recursos, producen desplazamientos y generan más pobreza. Pero cuando los habitantes de estos países migran al "Primer Mundo", no son bienvenidos. Al contrario, representan una amenaza y las actitudes xenófobas no se hacen esperar, a pesar de que muchas de las economías de estos países han sido construidas y sostenidas sobre las espaldas de migrantes, cuya mano de obra ha sido subpagada y su situación de ilegalidad los ha obligado a trabajar en condiciones de esclavitud.

Este número es una invitación a reflexionar acerca del fenómeno de la migración desde una perspectiva teológica y bíblica, con el propósito de fomentar y llamar la atención a una realidad que no es ajena a la Vida y Misión de la Iglesia y mucho menos al evangelio. La Biblia es la historia de un pueblo migrante. Jesús mismo, cuando fue un niño, padeció con su familia el desplazamiento forzado a Egipto por razones de supervivencia. Al final de la historia seremos juzgados por el trato que le hayamos dado a los inmigrantes: "...cuando tuve que salir de mi país ustedes me recibieron..." (Mateo 25.35).

César Henríquez
Editor

PRESENTACIÓN



ÚNICAMENTE EN LA BÚSQUEDA HAY EL ENCUENTRO

Movilidad humana como camino espiritual

Paulo Ueti¹

Es impresionante el número de personas en el mundo que viven en constante estado de migración, de movilidad. Las razones son muy diversas. Es parte de la vida de mucha gente andar "errantes" por el mundo. Muchas veces es el resultado de las condiciones precarias de vida; en otras ocasiones es el resultado de conflictos étnicos, políticos o económicos; y a veces es el fruto de la violencia a la cual más de la mitad de la población es sometida diariamente por falta de comida y de bienestar. Otras veces es por la falta de un proyecto de vida.

Migraciones - deseo de vida, compromiso con la felicidad

La movilidad humana es una realidad presente en todas las sociedades y en cualquier tiempo histórico. De hecho, hay muchas maneras de desplazarse, sea de modo provisional, ocasional o permanente. Los individuos y algunos grupos humanos pueden ponerse en movimiento de modo espontáneo o forzado, pero siempre que lo hagan, esto no se dará de forma aleatoria o sin explicaciones. En cada proceso de desplazamiento, las personas y/o los grupos tejerán interpretaciones marcadas por la confrontación entre la realidad que viven y el "ideal" imaginario que cargan.

En el contexto de las migraciones podemos hablar de un amplio proceso de reelaboración de la

identidad de aquél que migra, el descubrimiento de la diversidad (el mundo del otro a donde se llega) y la búsqueda de un lugar social en el nuevo ambiente. Nada de esto acontece sin profundas modificaciones en la cosmovisión y en las utopías. Las personas, cuando viven la migración, tienen delante de sí un mundo nuevo a ser conocido, uno o más modos de ser y de vivir en sociedad. Muchas veces, el nuevo ambiente no es muy hostil, pero casi siempre es largo el proceso de adaptación al nuevo contexto. Los migrantes llevan consigo la imagen de que "allá será mejor". La mayoría de las personas que están en movimiento –en la migración– construyen para sí, y para los que van junto a ellas, las imágenes de mejoría y de esperanza de alcanzar la felicidad.

Con este objetivo las personas se ponen en camino. No hay certezas... "el camino se hace caminando". Y en el camino el alimento diario no

¹ Paulo Ueti, migrante por vocación, filósofo, teólogo biblista, profesor de Sagradas Escrituras y Espiritualidad en el Instituto de Filosofía y Teología São Boaventura en Brasília – DF – Brasil, asesor del CEBI – Centro de Estudios Bíblicos, del Servicio de Intercambio Internacional del CEBI, asesor del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (Sector de Salud y Planificación), miembro de la Asociación Brasileña de Pesquisa Bíblica (ABIB).

En el contexto de las migraciones, podemos hablar de un amplio proceso de reelaboración de la identidad de aquél que migra, el descubrimiento de la diversidad (el mundo del otro a donde se llega) y la búsqueda de un lugar social en el nuevo ambiente. Nada de esto acontece sin profundas modificaciones en la cosmovisión y en las utopías.

es sólo físico, sino que se encuentra en el mundo de las relaciones, proyecciones y sueños. Por eso, soñar es fundamental para la existencia humana, y cuanto más incertidumbres poseemos en la vida, más sueños somos capaces de tener, y muchos de ellos capaces de hacerse realidad. Tener certeza de algo es como "encerrar un proceso, impedir un diálogo." La pregunta que hizo el gato con botas a Alicia en el País de las Maravillas, cuando ella se perdió, fue cuál era el camino correcto. Esta es la pregunta que todos los migrantes, aún inconscientemente, hacen para sí mismos toda su vida: ¿Hacia dónde quieres ir? ¿Qué quieres hacer?

Las personas han perdido la capacidad de soñar y de buscar sus utopías, si es que éstas existen en sus corazones. Hoy en la sociedad tecnócrata y tecnológica todo está listo. Es una sociedad hecha solamente para unas pocas personas. La gran mayoría de la población está fuera de este mercado y de otras formas de inclusión; pero aún así, las personas continúan sobreviviendo y viviendo de alguna forma la felicidad para la cual han sido destinadas por el Divino Creador.

Es un crimen, una gran violencia, quitarle al pueblo la capacidad de soñar. A pesar de su esfuerzo, los poderosos no logran apagar la llama que humea, no logran impedir que el grito de las víctimas sea oído por Dios y alimenten la resistencia y la lucha de liberación. Los sueños y las utopías de los pequeños han permanecido. Las conquistas, a veces pequeñas como el grano de mostaza, y aparentemente sin mucha grandeza, siguen dándose.

El ser "errante" es parte fundamental de la existencia y de la creatividad humana. Somos creados/as para existir (ser hacia fuera, aparecer, crear). Por eso somos seres políticos (relacionales). Por eso, la búsqueda por el otro/a (por la alteridad)³ nos hace esencialmente gente que "sale hacia fuera" en búsqueda de algo. No para completarse, conforme a muchos dichos populares, sino para comprender cada vez más el misterio de la existencia y hacer de ella una existencia perfecta, una existencia que tenga significado, que tenga sentido.

Movimiento hacia fuera (excentricidad) – peregrinar como vocación

En la mayoría de los abordajes sobre peregrinación o migraciones, encontramos reflexiones y afirmaciones negativas, como si la peregrinación "en sí" fuera algo malo y externo a la existencia humana. Siempre tratamos el tema como si no fuera bueno ser peregrino y migrante. La migración, siempre es presentada como consecuencia de situaciones negativas: guerra, hambre, catástrofes ambientales, recesión económica, sequía, etc.

Desde muy temprano somos educados/as a ser personas "estables", a crear raíces. Por eso, las personas que se mudan mucho, sea por cualquier razón, siempre van a ser rotuladas de personas inestables y sin raíces. Llegamos a afirmar que el "fin del túnel" en el camino en la búsqueda de la felicidad está en encontrar "estabilidad" o en crear raíces. En todas las sociedades los "extranjeros o peregrinos" son tratados de manera xenofóbica y son, normalmente, excluidos de muchos derechos sociales, económicos y políticos. Infelizmente también en la religión cristiana, esto ocurrió con cierta frecuencia.

La peregrinación, como vocación de Dios a su Reino, es intrínsecamente una vocación para la indignación, para el movimiento, para la búsqueda de siempre más. Es desde la indignación que el cuerpo se mueve para desarrollar alguna acción, alguna praxis. Las personas, sea por necesidades o por deseo, no permanecen paradas cuando deciden vivir y luchar por la vida. Por eso es que en el Nuevo Testamento encontramos varias veces la presencia de gente peregrina y migrante. Encontramos gente que fue llamada para hacer algo diferente, gente que fue llamada para "abandonar todo y dedicarse al



Reino". La migración es parte de la identidad cristiana. También es parte del "kit vocación" ciertas exigencias, que conforme el evangelio, van aumentando a lo largo del camino en el seguimiento de Jesús.

En el tiempo del Evangelio de Mateo y Lucas (decenio 80-90 de la EC) ya estábamos bien lejos de los inicios de la Iglesia Primitiva, cuando ella era más neumática que institucional.⁴ En esta época ya tenemos una iglesia bien estructurada, con jerarquía, método, ortodoxia, exclusiones, ritos, liturgias organizadas.⁵ Y con una determinada autoridad ejercida y, claro, cuestionada por algunos grupos. Los textos del NT son testimonios de esas discusiones y descontentamientos, asimismo de la necesidad de volver a los principios fundamentales de la fe cristiana: Cristo y su manera de vivir. Por eso la exigencia del seguimiento de Cristo crece y se profundiza. No se puede estar estancado. No es posible vivir la fe cristiana solamente en las reuniones de la "ekklesia tou theou" (Asamblea de Dios). El camino de búsqueda del Reino no terminó con la constitución de la Iglesia. Al contrario, es necesario, más que nunca, continuar peregrinos en el mundo.⁷

El seguimiento de Jesús y la vida en el Reino es una vida peregrina, de aventuras, de inseguridades (económica: dejar barco, política: dejar el lugar; familia: padre). En este sentido, la vida de nuestros antepasados se torna modelo de fe y en camino de construcción de novedades. Como dice San Juan de la Cruz: "la fe es un salto en la noche oscura".

La noche siempre provoca miedo en nosotros, pero también esperanza, porque sabemos que después de la noche vendrá la luz, que llena el corazón de alegría y de vida. La noche es camino obligatorio para todos los que se sienten llamados a buscar y a encontrar al Señor. Él es luz y no puede tener mezcla de tinieblas. Él es vida y no puede tener la presencia de la muerte; Él es amor y nunca puede estar mezclado con el desamor. Quien busca a Dios no puede tener miedo a los sufrimientos, ni al dolor ni a la noche, sino tener su espíritu dirigido al más difícil: "Busque siempre inclinarse, no al más fácil, sino al más difícil. No al más sabroso, sino al más insípido. No al más agradable, sino al más desagradable. No al descanso, sino al trabajo. No al consuelo, sino a la desolación. No al más, sino al menos. No al más alto y precioso, sino al más bajo y despreciable. No a querer algo, sino, a nada querer. No a andar buscando lo mejor de las cosas temporales, sino lo peor. En fin, deseando entrar por amor de Cristo en la total desnudez, vacío y pobreza de todo cuanto hay en el mundo".⁸

Ser peregrino y migrante no es simplemente un resultado de las contingencias negativas que nos impone la realidad. La migración, la movilidad, es una opción de vida de muchas personas en el mundo, debido a algo más de lo que son ellas mismas, es una opción excéntrica. Por eso, muchas veces, no es comprendida y más bien es combatida. Necesitamos revisar nuestros conceptos y discursos sobre "estabilidad" y "crear raíces". Uno de los votos



religiosos de los monjes y monjas benedictinas es el voto de estabilidad. "En el oratorio, delante de todos, prometa lo que va a ser recibido: su estabilidad y conversación de costumbres, y la obediencia, delante de Dios y de sus Santos"...⁹ La estabilidad es entendida como opción cotidiana de permanecer en el camino del Reino, opción de continuar permanentemente en movimiento, en marcha y no solamente estar restringido a un único lugar físico, crear raíces.

Los cristianismos originarios – misión y migración

El cristianismo creció y se expandió posteriormente a la resurrección de Jesús en Palestina. Los discípulos y discípulas fueron enviados por el propio Jesús a todas las naciones para predicar la Buena Noticia del Reino y revelar la misericordia del Padre. Fueron enviados para que bautizaran a todos los pueblos, es decir, hacerlos sumergir en este misterio del amor y de la felicidad propuesta por Dios para toda la humanidad, que se revela de forma diferente en cada realidad y cultura.

Aquí tenemos un importante cambio de contexto. La Iglesia de Jerusalén, fundada bajo las columnas de Pedro, Juan y Santiago, ya no abarcaban toda la riqueza y la demanda que creó el movimiento de Jesús. El hecho de que la comunidad fuera mayoritariamente judaica, generó conflictos con las propuestas más abiertas de Jesús que también se dirigían a los que no eran judíos. Se enfatizó mucho en esta comunidad la aplicación y la observancia de la Ley de Moisés para garantizar la salvación y la pertenencia a Dios. Muchos y muchas venidos de otras regiones y otras tradiciones religiosas que ingresaron en la comunidad ya no encontraban más espacio, y la incomodidad era creciente. Pablo y Bernabé fueron las figuras exponentes de este grupo.

Otro cambio fue el del campo para la ciudad. El movimiento de Jesús se inició con gente del

Ser peregrino y migrante no es simplemente un resultado de las contingencias negativas que nos impone la realidad. La migración, la movilidad, es una opción de vida de muchas personas en el mundo, debido a algo más de lo que son ellas mismas, es una opción excéntrica. Por eso, muchas veces, no es comprendida y más bien es combatida.

campo, en las pequeñas ciudades del interior del país. Ahora, la expansión de las comunidades se extiende a los grandes centros, las grandes ciudades. Nuevos desafíos surgen. Nuevas preguntas aparecen. ¿Cómo anunciar el evangelio en este nuevo contexto?"

El trabajo misionero de los apóstoles y apóstolas se encuentra en las Cartas de Pablo a las comunidades y en el Hechos de los Apóstoles. Estos textos describen con detalle como la Buena Nueva se fue extendiendo y creando comunidades (Iglesias) en varias regiones del imperio. Esta nueva institución que surge —la Iglesia— va tomando, poco a poco, el lugar de encuentro de todos y todas. Es la nueva casa para los que no tienen casa. Es la nueva familia para los que deambulan, y abandonan todo para seguir al crucificado.

Las comunidades cristianas se volvieron una gran experiencia de ciudadanía. Para ser ciudadano en el imperio (tener plenos derechos como gente) era necesario comprar o heredar este derecho. Obviamente esta no era la realidad de la mayoría de las personas. Y las iglesias se tornaron entonces un espacio donde todos y todas eran considerados iguales.

Pablo escribe a los Gálatas lo que se tornó posteriormente una fórmula bautismal:

Ustedes todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos ustedes, que fueron bautizados en Cristo, han sido revestidos de Cristo. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni liberto, no hay hombre ni mujer; pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, entonces son descendencia de Abraham, herederos según la promesa (Gál. 3, 26-28).

En las comunidades había espacio para todos y los ministerios no eran privilegio masculino. A pesar de los conflictos las mujeres aún garantizaban su espacio en la línea del discipulado. Los pobres eran atendidos. Los diáconos y diaconisas, al inicio, eran los/las responsables de esta atención.

La primera carta de Pedro es un texto ejemplar para nuestro asunto. La carta es fruto de una coyuntura de conflicto, de persecución e inseguridad para los cristianos que viven en la diáspora: "a los extranjeros de la dispersión" (1 Ped. 1,1) de la región



de Asia Menor y a los "peregrinos y forasteros de este mundo" (1 Ped. 2,11).

Esos extranjeros, pero elegidos, destinatarios de la carta, son fruto, no únicamente de la urbanización de la región, sino que también traen la marca de los conflictos internos, de los diferentes grupos étnicos presentes en la región. Grupos que contienden entre sí y rivalizan con el recién formado grupo de los cristianos, que ciertamente no representa aún un número significativo en la sociedad romana. La carta de Pedro es una invitación a la resistencia, y a buscar alternativas concretas para la realidad de migración y de la pobreza. La comunidad cristiana es llamada a ser una nueva casa para todos y todas¹².

De la soledad al Dios que camina junto: Dios es migrante (errante) también

Retomando las "memorias" bíblicas que nos hablan sobre los patriarcas y matriarcas, percibimos que ponerse en camino, no es el resultado únicamente de una situación económica de sufrimiento y miseria. El hambre es, sin duda, una situación límite que deja al individuo o al grupo como única alternativa buscar el alimento donde se encuentre. Sin embargo, Abraham y Sara salen de su tierra atendiendo a una llamada divina, respondiendo a la vocación de Dios para tomarse fundadores de un pueblo.

Ellos tienen un desierto que cruzar, tienen un camino que recorrer, camino que no puede ser negado. Cada uno y cada una tiene el suyo propio. Muchos se le esconden. Muchos lo fantasean, lo decoran demasiado. Cuando pensamos en desierto, ¿qué nos viene a la mente? El desierto es un lugar de paradojas. Hay peligros como culebras, escorpiones, etc. Se puede morir de sed, de frío o tostado por el calor del día. Hay tempestades de arena que cambian el paisaje a cada momento, se hace difícil la ubicación. Es difícil encontrarse en el desierto. Pero, para las tradiciones espirituales, es también el lugar del encuentro consigo mismo, y por eso, el lugar del encuentro con el divino que habita en ti, y se manifiesta a través de ti. El desierto también no es sólo un lugar geográfico. Es un lugar espiritual, de conflicto y lucha, de encuentro y mística.



Para el movimiento migratorio la comunidad, sea cristiana o no, es de fundamental importancia. La comunidad se vuelve la nueva casa. Una casa basada en la igualdad y en la fraternidad. El desafío de las comunidades de hoy es percibir que ellas tienen esta vocación: en primer lugar ser espacio de acogida y de compartir –de vida, de sueños, de alimento, del sufrimiento. Y eso es casi condición para la comunidad ser el espacio de la eucaristía, de la memoria actual y revolucionaria de la presencia de Jesús para el mundo. Es imperativo que amplíemos el ensayo del Reino que hacemos.

Esta nueva comunidad también es terapéutica. Como los antiguos terapeutas del desierto lo eran para los peregrinos y viajeros. ¿Por qué ella es terapéutica? “Al inicio de la era cristiana, los terapeutas del desierto ya postulaban una antropología no dual, considerando al ser humano como una totalidad cuerpo/alma/espiritu, “no separando lo que Dios unió...”¹² Las comunidades deben traer la sanación a las personas y ayudar a devolver la ciudadanía y la dignidad perdida en el camino. Es en la comunidad donde encontramos la expresión de la fe de la humanidad. Es por esto que ella es un espacio Pascual –trae vida y vence a la muerte.

En los Evangelios, la solidaridad de Jesús se revela revolviendo sus entrañas de compasión al punto de hacerlo llorar ante la tumba de Lázaro, el entierro de la hija de la viuda de Naim y el pueblo que yacía abandonado como ovejas sin pastor. Esta solidaridad visceral (uterina) supone un involucramiento de toda la vida. Jesús se deja afectar en lo más profundo de su ser por el sufrimiento personal y colectivo, y actúa gratuitamente. Sabe que no siempre su amor será correspondido. En ningún momento exige de las personas que sana una conversión previa. Es el amor gratuito que él les da, lo que las lleva a amar de la misma manera (Luc. 7, 47). Diciendo a Simón que aquella pecadora pública fue perdonada, porque amó más, Él parecía aceptar que aún en las formas de amor ambiguas y problemáticas como la que ella vivía con los hombres, había un amor que era experiencia de Dios.

**“Que el camino sea blando a tus pies
El viento sople suave en tus hombros,
Que el sol brille cálido sobre tu faz
Las lluvias caigan serenas en tu campo.
Y hasta que, una vez más yo te vea,
Que Dios te guarde en la palma de su mano.”**
(Bendición irlandesa)

Notas

- Para profundizar más en el tema, consulte: ARAÚJO, Henry. Especificidades da Literatura Infantil; BETTELHEIM, Bruno. A Psicanálise nos contos de fadas; FRANZ, Marie. A Interpretação dos Contos de Fada. FRANZ, Marie. A Sombra e o Mal nos Contos de Fadas; GIGLIO, Zula. (org). Contos Maravilhosos: Expressão do Desenvolvimento Humano; THOMPSON, Clara. Evolução da Psicanálise.
- Es importante percibir que la búsqueda por el otro, los discursos sobre la alteridad se volvieron siempre presentes en el debate político y filosófico de la modernidad, en especial después de la masacre del holocausto. Para una interpretación metafísica de la alteridad y una ética existencialista de la condición humana desde el otro (cf. LÉVINAS, Emmanuel. Entre nós: Ensaio sobre a alteridade). Para un abordaje del otro dentro de la teoría política moderna y del Estado democrático de Derecho cf. HABERMAS, Jürgen. A inclusão do outro: estudos de teoria política; y finalmente, para una crítica pos-colonial y latinoamericana, la “imaginación” del otro subalterno como efecto de poder del imperialismo colonialista de Europa cf. DUSSEL, Enrique. O encobrimento do outro: a origem do mito da modernidade).
- Una comunidad marcada por la fuerza del Espíritu de Dios. Para profundizar más, lea HOFFMANN, Paul. A herança de Jesus e o poder na Igreja. Reflexão sobre o Novo Testamento.
- Vale la pena aquí hacer un estudio de la cuestión de la evolución de los conflictos en torno a la Eucaristía, por ejemplo, para verificar como los problemas se van agravando y nuevas preguntas (y nuevas situaciones, obviamente) van surgiendo. Para una mayor profundización, vea ALDAZÁBAL, José. A Eucaristia; GIRAUDO, Cesare. Num só corpo. Tratado mistagógico sobre a eucaristia.
- Para una mayor profundización, vea ELLIOTT, John. Um lar para quem não tem casa. Interpretação sociológica da primeira carta de Pedro; NOGUEIRA, Paulo. Como ler as cartas de Pedro. O evangelho dos Sem-Teto; HOONAERT, Eduardo. Cristãos da terceira geração (100-130).
- Cf. http://www.comunidadeshalom.org.br/formacao/santos/joso_cruz.html.
- Aquí se hace un juego de palabras con la palabra “conversatio” e “convertio”. La conversión sólo es posible en la conversación, en el diálogo y en la relación permanente de las personas en la comunidad. Nadie convierte a nadie, y nadie se convierte solo. Es necesario que alguien vaya junto en el camino de regreso, dialogando y relacionándose mutuamente. No basta apuntar el camino. Con esta actitud, de apuntar el camino, se está diciendo que la persona que lo apunta no está en él. Si la persona está en el camino y desea que otros/as caminen con ella, entonces la actitud de “conversión” es la actitud de “conversación”, o sea, es la actitud de ir hasta esta otra persona y tomarle la mano para caminar conjuntamente.
- “Santos” aquí es entendido también como todos e todas aquellos/as que han sido llamados al camino de Dios y que aceptaron tal llamado, marchando en dirección al Reino. Por el bautismo todos/as son santos y santas, o sea, personas separadas para la “diakonia” (servicio) de Dios. Eso oramos cada vez en el Credo Apostólico y Niceno-constantinopolitano: ...Creo en la comunión de los Santos, que quiere decir “creo en la comunión de todos/as aquellos/as que están en el mismo grupo y camino que yo”. Para una mayor profundización: SESBOÜÉ, Bernard (direção). História dos Dogmas. Tomo I: O Deus da Salvação. A tradição, a regra de fé e os símbolos. A economia da salvação. O desenvolvimento dos dogmas trinitário e cristológico; ALTMANN, Walter (org). Nossa fé e suas razões.
- Conforme la Regla de San Benito, capítulo 58, que trata del modo de recibir a los hermanos en la comunidad. Es interesante notar que el voto de estabilidad está íntimamente conectado con el de “conversación” de costumbres. La estabilidad aquí puede ser entendida no solamente como permanencia en un mismo lugar físico, más como permanencia en el camino hacia Dios (“Que haya solicitud en ver si se busca verdaderamente a Dios”, conforme a la misma Regla en el mismo capítulo).
- Para mayor profundización, vea la Revista Estudos Bíblicos, n. 36 (Deus na Cidade: A pastoral urbana), 39 (Anunciar Jesus Cristo), 41 (Evangelho e Culturas), 61 (A Bíblia na mutação cultural). Petrópolis: Vozes.
- Es importante percibir que también en los Evangelios encontramos siempre presente la presentación de la casa como el nuevo lugar de encuentro de las personas y de la acción misericordiosa de Dios. La casa y el nuevo modo de organizarse se dio en paralelo y en oposición a la organización de las sinagogas después de la destrucción del templo. La casa, al contrario de las sinagogas, debería ser el lugar de la acogida de todos, y de sanación/resurrección. Cf. el relato (presente en los tres evangelios sinópticos) de la sanación de la hija de Jairo, Talitha-Kum (Mc 5, 21-43).
- Idem. Cuidar do Ser. Filon e os Terapeutas de Alexandria, p. 9.

MIGRACIÓN Y DESARRAIGO EN LA BIBLIA

Elsa Tamez¹

DOSSIER



La migración es un hecho común y constante en todo lo que los cristianos llamamos historia de la salvación escrita en la Biblia. Está presente desde el momento mismo de la formación del pueblo hebreo como tal, hasta la comunidad de cristianos que se consideran como peregrinos en esta tierra; pasando por migraciones voluntarias o violentas forzadas por imperios o por el hambre. Hasta Jesús, el llamado hijo de Dios, tuvo la experiencia de inmigrante, pues desde niño experimentó el desplazamiento (cf. Mt. 2,13.23).

En este breve artículo presentaré someramente hechos ocurridos a lo largo de la historia bíblica, y finalizaré con algunas conclusiones e implicaciones teológicas del fenómeno de la migración y el desarraigo. En la mayoría de los casos se observará la ambigüedad del sentimiento del migrante: mejoría y vulnerabilidad; fascinación y añoranza. Pero en todos se tendrá la protección de Dios, por lo menos como una declaración de fe. Asumiré la perspectiva desde el pueblo de Israel, tal como la percibo en la Biblia.

1. La migración: hecho fundante de un pueblo

En diferentes culturas se narran migraciones antes de la formación del pueblo al cual se pertenece. Así, la historia de los aztecas se inicia con la emigración de Aztlán hacia Tenochtitlán, ciudad que fundan. Las

cualidades del pueblo y su marco teológico proceden de la experiencia del evento migratorio conducido por su Dios y su líder, en el caso mexicano por Huitzilopochtli y por Tlacauelel, respectivamente.

El éxodo, es decir la salida de los hebreos de Egipto, es considerado el hecho fundante de la formación del pueblo de Israel. Es durante la trayectoria de salida que se va constituyendo en pueblo: organización, lucha, pactos, utopía y acogida de un Dios -Yahvé-, son elementos importantes que darán consistencia al pueblo que migra a otra tierra con la esperanza de una vida más satisfactoria.

El punto de partida del éxodo es la opresión, la explotación en el trabajo. Se trata de un descontento generalizado por el maltrato que reciben por parte del gobierno egipcio. La historia sagrada hebrea narra sus clamores y la forma como Dios les escucha y les ayuda a liberarse, por medio de una lucha liderada por Moisés (Ex. 1-15). La trayectoria de la migración es larga y peligrosa (Ex. 15-18).

Pero la historia sagrada no termina en la liberación y la promesa de ocupar una tierra mejor. Con relatos de guerras y pactos con nuevos pueblos, se narra el asentamiento de los hebreos en Canaán. Esta experiencia de opresión, liberación, desierto y tierra prometida, ha sido referida frecuentemente por la

¹ Teóloga y biblista mexicana radicada en Colombia, de tradición metodista y consultora de Sociedades Bíblicas Unidas

lectura popular de la Biblia. Y en efecto son ejes fundantes, raíces profundas para la teología cristiana.

Lo que no hemos observado es el elemento migratorio como eje fundante de un pueblo. Especialmente cuando en este caso se trata de una experiencia repetida de migración. Los hebreos no son egipcios oprimidos por egipcios, son extranjeros que trabajan para el Imperio Egipcio. A pesar de que varias generaciones ya se habían asentado, siempre fueron extranjeros. El recuerdo de ser inmigrante será la marca que les acompañará como un recordatorio en su relación con los extranjeros: "no maltrates al extranjero o inmigrante, porque tú también fuiste extranjero en Egipto" (Ex. 22,20). En Canaán también habitarán entre extranjeros y serán considerados extranjeros, por más que afirmen que Dios les dio la tierra en heredad. Además, en el paso por el desierto, largo trayecto hacia Canaán, siempre fueron extranjeros.

Los pueblos y las personas a menudo migran para florecer, y eso no es malo. La perversión ocurre cuando éstos logran el poder de dominación y lo utilizan sobre otros pueblos o residentes que comparten el mismo lugar, sean nativos, o foráneos. Todos, pueblos y personas, tienen derecho a inmigrar, pero no a oprimir y discriminar. El hecho de que Israel haya sido extranjero y maltratado era una experiencia fundante y orientadora en el trato con los extranjeros que habitaban en su medio. Las leyes que prohíben el maltrato al extranjero surgieron seguramente porque había menosprecio y maltrato, por eso el pueblo de Israel deberá recordar su condición de extranjero en Egipto, y aún en Canaán. El recuerdo de la identidad de extranjero y su experiencia marca los límites en el ejercicio del poder y permite la relación igualitaria.

2. Migraciones: un hecho constante en las raíces de la historia de la salvación

Las migraciones no borran la memoria de la identidad. Esta siempre está presente y es reiteradamente releída como ingrediente de fortalecimiento y de sentido de pertenencia, frente a los nuevos contextos. Los pueblos necesitan conocer la historia de sus orígenes. En este sentido el recuerdo de las raíces y la afirmación de ellas, da vitalidad a pueblos y personas que viven en la tierra que no habitaron sus antepasados. El desarraigo es una experiencia inevitable en todas las migraciones, no sólo en las forzadas militarmente, sino también en las voluntarias.

Una mirada rápida a la historia bíblica verifica no solamente este hecho, sino el que también los antepasados fueron todos migrantes. La dedicación al pastoreo les obligaba a buscar constantemente nuevos pastos para los animales, además de las hambrunas frecuentes en la antigüedad, que exigían dejar el lugar de residencia.

2.1. Un arameo errante

El pueblo deberá recordar, generación por generación, como una breve confesión de fe, los orígenes de su "progenitor". Sus raíces son arameas y errantes. Dice Dt. 26,5: Tú pronunciarás estas palabras ante Yahve tu Dios: "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron..."

El padre se refiere al pueblo de Israel, nombre del padre de las doce tribus. Sin embargo lo consideran arameo porque desciende de Isaac, hijo del arameo Abraham y de Rebeca, nieta del arameo Nacor, hermano de Abraham.

La historia de Abraham, el padre de la fe, está llena de migraciones, como es de esperarse de un nómada. Lo interesante es que el relato es narrado como obedeciendo a un llamado de Dios. Inicia su aparición en la historia de la salvación al emigrar de Jarán hacia Canaán por un llamado de Dios. "Yahvé dijo a Abraham: "Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré" (Gn. 12,1). Ya había emigrado de Ur de los caldeos con su padre y hermanos (11,31). Dios le pide en Jarán que deje a su familia e inmigre a Canaán. Se establece en Bet-el, lugar de Canaán, pero de allí se mueve hacia el Negueb (12,9) y de allí se ve obligado a moverse a Egipto por una hambruna (12, 10). De Egipto vuelve al Negueb (31,1) y de allí se va a radicar a Bet-el (13,12) nuevamente; más tarde se va al Hebrón (13,17-18),



Los pueblos y las personas a menudo migran para florecer, y eso no es malo. La perversión ocurre cuando éstos logran el poder de dominación y lo utilizan sobre otros pueblos o residentes que comparten el mismo lugar, sean nativos, o foráneos. Todos, pueblos y personas, tienen derecho a inmigrar, pero no a oprimir y discriminar.



por orden de Dios, con el fin de recorrer todo el país de Canaán. Gn. 20,1 dice que habita como forastero en Gerar, y 21,34 señala que vive muchos años en tierra filisteá. En Hebrón muere su esposa Sara, y como era extranjero no tenía propiedad en donde enterrarla (23,4); entonces compra un pedazo de tierra en la cueva de Macpela para enterrar a Sara. El también será enterrado allí, junto a su esposa, cuando muera. Abrahán nunca olvida sus raíces. Antes de morir hace prometer a su sirviente que irá a Padan-aram, donde viven sus parientes arameos, y buscará una esposa de aquel lugar, entre los suyos, para su hijo Isaac (Gn. 24). Historias similares a la de este patriarca encontramos en Jacob y su hijo José, quien fue a dar a Egipto vendido por sus hermanos como esclavo. Con José y su familia más tarde -que es mandada traer por él cuando le iba económicamente muy bien en Egipto- se conecta la historia de la liberación del pueblo, el éxodo mencionado arriba. Así pues, emigrantes de Ur de los caldeos, pasan a ser inmigrantes en Canaán, después en Egipto y después de nuevo en Canaán.

La recepción de los países escogidos para inmigrar pudo ser positiva en unas ocasiones o negativa en otras. Por ejemplo, los documentos egipcios registran frecuentes flujos migratorios asiáticos. Los egipcios intentaron, algunas veces, detener las migraciones²; otras veces colaboraron en ellas para salvar la vida de las personas. Así por ejemplo, a finales del siglo XIV a.c. los sirios pidieron permiso para ingresar a Egipto "para salvar su vida". En respuesta positiva, les asignaron un territorio³. Pero aquí no concluye la trayectoria migratoria de este pueblo llamado pueblo de Dios para los judíos y cristianos. Ellos también sufrieron los desplazamientos forzados militarmente.

2.2. Los exilios

Libros y textos bíblicos aluden a la experiencia del sometimiento del pueblo de Israel por pueblos extranjeros. Durante el periodo llamado de los jueces, seis veces fueron sometidos por pueblos extranjeros. Y más tarde, después de la monarquía, fueron

sometidos por los asirios, los babilonios, los persas, los griegos y, finalmente, los romanos.

Sin embargo es la experiencia del exilio la que marca más profundamente su vida y su fe. Se trata de la experiencia de ser desplazado a la fuerza, militarmente, por un imperio, hacia un lugar extraño, lejos del lugar de la propia tierra. Los salmos y otros textos recordarán la experiencia amarga del cautiverio en Babilonia. Una experiencia de humillación. El Salmo 137 refleja la crisis de fe de los deportados en Babilonia y la nostalgia del recuerdo de Jerusalén: "A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos acordándonos de Sión..." (137,1).

Tiglat-piléser (745-727 a.C.), rey de Asiria, dio inicio a la estrategia de desplazar poblaciones de un lugar a otro para evitar rebeliones y fortalecer su poder. Así, Sargón II, sucesor de Salmanasar, hijo de Tiglat-piléser, al tomar las ciudades de Samaria (722 a. C.) se llevó cautivos a Mesopotamia a un gran número de habitantes (27.290 según inscripciones de Sargón) del reino de Israel (la parte norte del estado monárquico) (2Re. 17,6;18,11), y así mismo trasladó cautivos de otros pueblos para habitar la parte conquistada (2 Re. 17,24). Esta mezcla de población arrastraría problemas de discriminación dentro del mismo pueblo judío por siglos, incluso en el tiempo de los romanos.

Babilonia fue el otro imperio que practicó la deportación. El exilio en Babilonia bajo Nabucodonosor va desde 597 hasta 538 a.C. El texto bíblico registra varias deportaciones del reino de Judá (la parte sur del estado monárquico) hacia Babilonia. Desde la realeza, nobleza y gente acomodada, hasta parte del pueblo (Cf. 2Re.24,12-17; 2Re.25,8-21; Jer. 39,8-10; 52,28). Los más pobres, campesinos, se quedaron en Judá. Según el profeta Ezequiel (3,15) había exiliados instalados en Tel Abib, junto al río de Kebar, las zonas abandonadas o devastadas. Otros piensan que fueron ubicados en las zonas más convenientes. Lo más probable era que había inmigrantes en las dos partes.

Por la manera como son narrados los lamentos, seguramente la invasión y toma de la ciudad tuvo que ser atroz. Jerusalén fue quemada, el templo destruido, los muros de la ciudad derribados y miles de personas, adultos y niños, pasados por cuchillo. Los sobrevivientes llevados al exilio mantuvieron esas imágenes en sus recuerdos, hasta el fin de sus días.

Vale aclarar que hubo esfuerzos de interpretar teológicamente esa situación. En un principio los profetas la consideraron un castigo divino, por el comportamiento opresivo y corrupto de su pueblo, no obstante más tarde, cuando se fueron integrando a las comunidades babilónicas, algunos, como el profeta Isaías, interpretaron el exilio como la vocación de un llamado de Dios a ser luz entre las naciones.

Los exiliados deberán esperar no pocos años para el regreso, cuando le toque el turno a Ciro, el Persa, dominar los territorios. Muchos, ya bien establecidos, no desearán volver y no volverán, sino que engrosarán el número de judíos de la diáspora.

Hay otras migraciones violentas además de las dos anteriores. Alejandro el grande, y después el rey Tolomeo I, llevaron judíos de Samaria como



prisioneros del rey y esclavos de sus soldados. A Roma fueron llevados en diversas ocasiones, muchos prisioneros judíos: por Pompeyo, luego por Soso, un general romano, y por Tito con la toma de Jerusalén y la destrucción definitiva del Segundo Templo. En estos casos se trató de prisioneros de guerra, vendidos como esclavos en Roma. Para esas fechas el sistema esclavista se había iniciado como tal, y con los romanos estaba en pleno apogeo. De manera que a veces el inmigrante no solamente era un extranjero discriminado, sino también un esclavo, lo que empeoraba su situación. No obstante el fenómeno de la diáspora es más complejo.

2.3. La diáspora⁴

De acuerdo a André Paul, la diáspora, es decir, los judíos diseminados en Oriente y Occidente, se constituyó, en cierto sentido, como un sistema en el cual también Judea y Palestina tienen su parte. Se entiende por ello que cuando Roma ingresa en el panorama como imperio, en el siglo I, e interfiere en la situación política de los judíos, haya habido una fuerte solidaridad entre los judíos de Egipto y los judíos de Palestina. Siempre hubo relaciones entre Palestina y Jerusalén y la diáspora. A veces por vinculación sistemática, como el pago del medio siclo al Templo de Jerusalén que debía pagar todo judío varón, o por relaciones de intereses de individuos como José, el recolector de impuestos y hombre de negocios, que tenía su dinero en los bancos de Alejandría. Pablo, en el primer siglo, recoge la colecta de cristianos inmigrantes que viven fuera de Jerusalén para los pobres de Jerusalén.

Veamos un poco como se va formando la diáspora.

Además de los judíos ya diseminados en Oriente y Occidente por los desplazamientos forzados, muchos otros emigraron de sus tierras a los grandes centros urbanos en busca de una mejor condición de vida. Ellos eran sobre todo comerciantes y artesanos, o mercenarios de guerra. Con todo, se puede distinguir dos bloques de comunidades judías de la diáspora,

uno en Egipto y Cirenaica (occidente) y otro en Persia y Babilonia (Oriente). Antes del helenismo, en Egipto, los judíos no constituían asentamientos aislados, sino más bien una fuerza militar encargada de vigilar la frontera del Nubio, pues los faraones frecuentemente usaban fuerzas mercenarias extranjeras. Los descendientes de estos continuaron el trabajo. Ellos recibían pago y alimento del tesoro real.

Por este tiempo se conoce menos de la vida de la diáspora en Oriente, Persia y Babilonia. Se sabe que antes del regreso del exilio los judíos no vivían en asentamientos separados, lo cual les facilitó la integración con la sociedad de Babilonia; hasta les ponían nombres babilónicos a sus hijos, invocando la protección de los dioses del lugar⁵. Eran recolectores de renta, agentes de negocios de grandes señores. Aunque algunos judíos eran esclavos, la mayoría se dedicaba al cultivo, e incluso algunos llegaron a ser terratenientes. Parece ser que no tenían reparos en ser copropietarios o cotrabajadores con gentiles. Los profetas Ageo y Zacarías hicieron grandes esfuerzos para que renaciera con mayor intensidad en muchos exiliados el sentimiento patriótico y el temor a Yahvé, y para convencerles de regresar a reconstruir el Templo de Jerusalén. Algo importante fue que los inmigrantes judíos de Oriente nunca perdieron la lengua aramea, a diferencia de los de Occidente, y eso fue una gran ventaja en sus lazos con Jerusalén.

Con la política de los griegos, después de Alejandro, se da un cambio radical en la experiencia de los migrantes. Para las civilizaciones orientales, como la persa por ejemplo, un extranjero siempre fue extranjero. Con el helenismo, las personas podían ser griegos en el espíritu y legalmente, pues podían naturalizarse y ser ciudadanos de una ciudad griega. Así, por ejemplo, según Elimas Bickerman⁶, el judío que aprendía la lengua griega y alcanzaba la ciudadanía, se sentía en Alejandría de Egipto como en su casa, así como el residente en la Alejandría de Asia Menor. El helenismo experimentó una especie de "globalización". A Egipto fueron traídos grupos de Italia, Cirenaica, Grecia, Asia Menor y otras partes, para modernizar la región. Muchos judíos llegaron de Palestina. Los inmigrantes eran llamados helenos para distinguirlos de los nativos. Con el Imperio Tolomeo la inmigración fue fácil al principio; después se exigieron requisitos, tal como el de estar organizados en una subunidad, que llamaban demos. Más tarde, como el número de inmigrantes fue creciendo grandemente, se suspendió el enrolamiento en los demos y se creó una marcada distinción entre los migrantes más antiguos y los nuevos. Los antiguos tenían todos los derechos civiles, incluyendo propiedades, en tanto que los inmigrantes más recientes quedaron bajo la vigilancia de una corte para extranjeros. Así pues, había judíos bien incorporados como ciudadanos plenos, y otros con muy poca oportunidad de alcanzar la ciudadanía.

Con la política de los griegos, después de Alejandro, se da un cambio radical en la experiencia de los migrantes. Para las civilizaciones orientales, como la persa por ejemplo, un extranjero siempre fue extranjero. Con el helenismo, las personas podían ser griegos en el espíritu y legalmente, pues podían naturalizarse y ser ciudadanos de una ciudad griega.

Los migrantes con plenos derechos podían constituir una politeuma (un cuerpo político separado). En otras ciudades griegas fuera de Egipto, como en Berenice, también se constituyeron politeumas de judíos. La existencia de politeumas, o sea organizaciones separadas, hizo difícil la asimilación de los judíos.

El Imperio Seleúcida estableció también colonias en Antioquía y otras ciudades que fundó en Asia y Siria. Este, al igual que el Imperio Tolomeo, necesitó gente de cualquier nacionalidad para formar regimientos que defendieran sus intereses y para urbanizar nuevas regiones. Los primeros inmigrantes judíos recibieron buenas garantías sociales.

Con la llegada del Imperio Romano se dio una decadencia social y cultural de los judíos habitantes de las ciudades griegas, especialmente de Egipto. Roma se tornó entonces en un centro importante para la diáspora. Para esas fechas, según A. Paul, la diáspora como sistema se fue resquebrajando. Se pudieron percibir previamente "síntomas y señales", como la de la agresividad generalizada contra los judíos por parte de los griegos, en casi todas las ciudades, y al mismo tiempo un cambio de vocabulario. Como por ejemplo, la palabra diáspora fue sustituida por *paraikia*, que significa extranjero, inmigrante, peregrino⁷.

En el Nuevo Testamento, la primera carta de Pedro es enviada a los extranjeros (parepedemois) de la diáspora (diasporas) de Ponto Galicia, Capadocia, Asia y Bitinia. De acuerdo a John Elliot, se refiere a aquellos cristianos inmigrantes pobres, discriminados, llamados peregrini en el idioma de los romanos, el latín. Su reflexión teológica apunta a fortalecerles su esperanza y fe, invitándoles a ser piedras vivas a la par de arquitectos pero preciosa a los ojos de Dios (1 P. 2,4-6). Esto posiblemente valga también para la carta de Santiago, dirigida "a las doce tribus de las diáspora" (Stg. 1,1). Es importante recordar que la diáspora fue clave para la difusión del evangelio. Pablo, un judío inmigrante en Tarso, iniciaba sus contactos con las sinagogas, según Hechos, cuando viajaba con la misión de predicar el evangelio a los no-judíos.

3. Actitudes del pueblo hebreo frente al extranjero
La actitud de los hebreos-judíos⁸ no es uniforme con respecto a los extranjeros. Hay rechazo y hay acogida. Dependiendo de los contextos. Las diferentes acepciones hebreas para extranjero ayudan a



delimitar la actitud. La mayoría de los términos eran conocidos desde antaño, sin embargo adquieren más importancia y frecuencia después del exilio.

Los términos hebreos *Nekar* y *nokri*, al igual que zar, connotan lo extraño, lo diferente a lo propio. En griego corresponden al término *allotrios, zenos*. No se trata necesariamente del inmigrante. Se trata de otros pueblos, los extranjeros en sentido étnico. Por lo general hay rechazo frente a éstos⁹. El rechazo se acentúa cuando éstos son considerados impuros por los escribas por estar fuera de la ley y los rituales de la purificación. Los incircuncisos y sin Ley entran aquí, es decir los llamados gentiles o paganos. Esta actitud va cambiando. Pablo, en el siglo I, teologizará de tal manera que verá posible la participación plena del no-judío en el pueblo de Dios, sin necesidad de la Ley y la circuncisión. El relato del buen samaritano coloca al extranjero no como un enemigo, sino como a alguien compasivo a quien se debe imitar. Y Jesús llega a afirmar que lo que se le haga a un forastero se le hace a él mismo (Mt. 25, 44-45). Pero el término más interesante para nuestro tema es el de *ger*, extranjero, inmigrante. Hay inmigrantes dentro del pueblo de Israel e Israel fue a menudo inmigrante. Cuando se habla de Israel como extranjero en Egipto se habla de *ger*, así como de Abraham en Hebrón y de Moisés en Madián. El *ger* es aquel que ha abandonado su patria debido a cuestiones políticas, económicas u otros motivos similares, y sale de su tierra en busca de una comunidad en la cual él o ella se sienta protegido.

Como aparece en el texto bíblico, el *ger* es pobre y contado entre los pobres; no puede poseer tierra¹⁰. Ya que vive entre el pueblo, puede y debe estar circuncidado, observar el sábado, el ayuno, la pascua. Las leyes del pueblo les amparaban: prohibían su opresión y explotación, tenía derecho a recibir ayuda, así como la viuda y el huérfano, pues eran contados como los más débiles por no tener quien velara por ellos. Estos, de acuerdo a Dt. 10,18, están bajo la protección de Dios. Los israelitas no sólo no deben discriminarlos, sino que deben amarlos (Lv. 19,33,34; Dt. 10,19). De acuerdo a la Ley tenían los derechos del año sabático, el alimento durante el descanso de la tierra. En fin, contaban con la misma legislación, como cualquier israelita (Dt. 1,16). No es raro que *ger* aparezca a la par del término *toshab*, huésped,



Durante el helenismo, la gente acomodada siempre se vio en la encrucijada de acoger a los dioses del lugar como requisito para la plena ciudadanía, cosa que su religión monoteísta prohibía. Por otro lado, el haber conseguido privilegios como comunidad judía, les creó en muchas ocasiones problemas con sus vecinos de otras nacionalidades.

peregrino. El *toshab* depende de alguien y está menos asimilado que el *ger*. Las costumbres veían la hospitalidad como una virtud muy preciada, un deber frente al peregrino. El huésped era totalmente protegido por el anfitrión.

La razón fundamental del buen trato al *ger*, repite el texto bíblico, es el hecho de que Israel fue inmigrante (*ger*) en Egipto. O sea, conoce por experiencia propia las penurias y los sentimientos de desarraigo vividos en países extraños. Curiosamente el pueblo de Israel se considera a sí mismo *ger* en la tierra de Canaán, la cual, según la historia, Dios les había concedido. El pueblo es huésped en la tierra pues Canaán es propiedad de Dios: "La tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que vosotros sois para mí forasteros y huéspedes" (25,23). En 1 Cor. 29,15 el pueblo lo reconoce: "Porque forasteros y huéspedes somos delante de ti, como todos nuestros padres...".

Más tarde, al inicio del helenismo, el término *ger* fue cambiado y desgraciadamente a menudo fue entendido por los LXX, la versión griega del hebreo, como prosélito o temeroso de Dios, esto es, uno que asume la religión judía², sin distinción ninguna entre ser inmigrante o extranjero residente en otra comunidad. No obstante, el hecho de que la primera carta de Pedro se dirija a los de la diáspora como *parepidemois*, puede que tenga en mente el concepto hebreo de *ger*. Y muy probablemente, las palabras de Jesús en Mt. 25, 34-35, en las cuales usa *zenos* para forastero, tengan en mente el *gerveterotestamentario*.

La actitud de inmigrantes judíos de la diáspora frente a los extranjeros, ya la vimos arriba. En algunos casos, en particular cuando no formaban cuerpos políticos, sus relaciones con los extranjeros eran más naturales. Durante el helenismo, la gente acomodada siempre se vio en la encrucijada de acoger a los dioses del lugar como requisito para la plena ciudadanía, cosa que su religión monoteísta prohibía. Por otro lado, el haber conseguido privilegios como comunidad judía, les creó en muchas ocasiones problemas con sus vecinos de otras nacionalidades.

4. Algunas conclusiones e implicaciones teológicas

Ya que el tema de la migración es un asunto candente en nuestros días, es importante hacer algunas puntuaciones a la luz del texto bíblico.

- En primer lugar, aunque parezca obvio señalarlo, es necesario recalcar que todo mundo tiene derecho a emigrar e inmigrar, si se desea, para mejorar las condiciones de vida, o para huir de situaciones de muerte.
- El inmigrante no debe ser maltratado ni discriminado, al contrario, debe ser acogido como huésped, pues todos y todas en alguna medida hemos sido migrantes.
- Así como los desplazamientos militares son despreciables y marcan el dolor a través de varias generaciones, así también es despreciable llegar a otras tierras y dominar y discriminar a los nativos. Los colonos deberían ingresar con humildad y entrelazar sus sueños con los habitantes del lugar, y recordar que ellos son extranjeros.
- El recuerdo de que se es extranjero puede marcar los límites de dominación a otros inmigrantes.
- La existencia explícita de leyes que protejan a los inmigrantes es indispensable para el desarrollo de las sanas relaciones interhumanas.
- El inmigrante tiene derecho a guardar los recuerdos de su identidad, a alimentarse de sus propias raíces. Esto se facilita si se une a los demás inmigrantes de su cultura, formando "colonias patrias", y si mantiene algún contacto con su propia lengua, sin complejo de inferioridad, es indispensable. Todo ello le da al inmigrante sentido de pertenencia y le ayuda a enraizarse, el tiempo que quiera, en el lugar que desee.
- El Dios de la Biblia explícitamente se coloca como aquel que defiende al forastero pobre, al inmigrante que no tiene quien le defienda.

Notas

- 2 En el segundo milenio antes de Cristo se construyó un muro con el fin de frenar las migraciones de Asia. Cf. ANET (446a).
- 3 Se registra en ANET 259a lo siguiente: "Hemos terminado de hacer pasar a los ssu de Edom... para mantenerlos con vida a ellos y sus rebaños".
- 4 Tenemos pocos datos en la Biblia sobre la situación de la diáspora después de los exiliados. En el apartado siguiente mencionaré algunos datos tomados principalmente de Elias J. Bickermann, *The Jews in the Greek Age*. Cambridge, Harvard Press, 1994, págs. 37-50, 81-100; y de André Paul, *El mundo judío en tiempos de Jesús*. Historia política. Madrid, Cristiandad, 1982, págs. 99-157.
- 5 Esta práctica se fue dejando más tarde.
- 6 Op. cit., pág. 81.
- 7 Op. cit., pág. 156.
- 8 Los hebreos son llamados judíos (de Judea) después del exilio de Babilonia.
- 9 Interesantemente, Isaías opina diferente; cuando habla en términos de utopía vislumbra una posible relación. Cf. 56,3,6.
- 10 De acuerdo a Ezequiel (47,22), esta situación no será así para siempre.
- 11 Lo traduce 77 veces de esa manera. En otras partes traduce *ger* por *paroikos* (11 veces), traducción más acertada en el significado original; una vez por *zenos*. Cf. E. Jenni-C. Westermann, *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, T. I, pág. 586.

"Forasteros aquí o allá"

Lectura migratoria de Éxodo 2:11-22

Aquiles Ernesto Martínez¹



DOSSIER

Viajeros por el mundo

Encumbrada en la parte septentrional de la América del Sur, la República Bolivariana de Venezuela, como todos los países del mundo, ha sido y será *un país de migrantes*.¹ Un complejo proceso de repatriación, exogamia y alta tasa de crecimiento, ha dado como resultado que más de dos terceras partes de los 28 millones de sus habitantes sean ahora un "sancocho" de sangre indígena, africana y europea, que comparten el territorio nacional con caminantes de otras nacionalidades. Se estima que en Venezuela hay más de 1 millón de personas de por los menos cincuenta países, entre los cuales se destacan Colombia, Italia, España, Alemania, China, Portugal, Líbano, Siria, Cuba y otros países latinoamericanos. También hay un pequeño porcentaje de etnias aborígenes. Muchos han hecho de "la Pequeña Venecia" un pedacito del hogar que dejaron atrás. Para completar este cuadro, un creciente número de venezolanos ha emigrado a otros países para morar en la Diáspora.

Decirle adiós al hogar que nos vio nacer "con una mueca disfrazada de sonrisa" (como nos recuerda la musa nostálgica de Ricardo Arjona) es tanto doloroso como arriesgado. Sin pedir permiso alguno, el temor

se cuela y apodera de los viajeros hasta obligarlos a vivir en las sombras y el anonimato en la nueva tierra. La acogida —si es que podemos llamarla así— no es acompañada por la codiciada alfombra roja enmudecida por los aplausos y las sonrisas de los nativos. Al son de las notas despiadadas del tiempo, cada día son más los países que cierran sus puertas al flujo y crecimiento, a veces vertiginoso, de "forasteros" dentro de sus fronteras. Los refugiados, que superan los 50 millones en el mundo, siempre llevan la peor parte;² nuestra América Latina ha sido testigo de las penurias que muchos de ellos han sobrellevado.³ Haití es uno de los más recientes ejemplos.

"En suelo ajeno", muchas fuerzas se oponen al derecho inalienable a vivir una vida justa y digna. Por ser "extranjero", el recién llegado es, por definición, vulnerable y blanco de las frecuentes corneadas del temor, la ignorancia, el egoísmo y la xenofobia, las cuales se manifiestan a través de fuertes medidas legislativas, la explotación, la violencia, la segregación y el prejuicio. A pesar del clima anti-inmigrante que usualmente se respira en contraste con el pálido puñado de actitudes solidarias, nadie puede detener el movimiento de personas de un lugar a otro y el cruce, autorizado o no, de fronteras. Por naturaleza y

¹ Teólogo y biblista venezolano, radicado en EE.UU., profesor en el Reinhardt University Waleska, GA, y fundador de Latinos On to Serve (LAOS).

A pesar del clima anti-inmigrante que usualmente se respira en contraste con el pálido puñado de actitudes solidarias, nadie puede detener el movimiento de personas de un lugar a otro y el cruce, autorizado o no, de fronteras. Por naturaleza y condicionamientos sociales, *somos personas en constante movimiento*. No existe ley alguna que detenga significativamente o elimine esta realidad.

condicionamientos sociales, *somos personas en constante movimiento*. No existe ley alguna que detenga significativamente o elimine esta realidad.

Moisés y el éxodo de nuestros pueblos

Si el desplazamiento de una región a otra define a la colectividad de los venezolanos y otras etnias del globo, al igual que a los desafíos que se generan cuando un grupo de inmigrantes y el de la cultura dominante se encuentran (por lo general en perjuicio del primero), se hace necesario conocer algo de los movimientos migratorios de otros pueblos. Bajo el justificado preconceito de que no somos absolutamente sedentarios y que hemos sido tratados como "bichos raros" en alguna coyuntura de nuestra vida e historia, creo apropiado afinar nuestros oídos a las voces de otros peregrinos, sea para recordarnos que sus experiencias son, hasta cierto punto, también las nuestras y que no estamos solos, o sea para permitir que sus luchas nos compelan a demoler las murallas que usualmente erigimos contra quienes han cometido "el pecado" de ser diferentes y cazadores de una vida mejor.

Voluntarios o forzados, los repetidos éxodos del antiguo Israel narrados en el Antiguo Testamento reafirman algunas verdades que, cuando las comparamos con las experiencias de otros pueblos, ya conocemos: 1) que los movimientos migratorios son universales, 2) que cuando culturas diferentes se encuentran, éstas usualmente se ven y tratan como "extraños", y 3) que, como excepción a la regla, éstas raras veces se reciben las unas a las otras. Muchas de las enseñanzas del AT se alinean con este último punto.

Éxodo 2:11-22 tiene mucho que decir sobre este tema. Este relato identifica algunos incidentes claves en la vida adulta de Moisés, que lo han de preparar para su misión de liderar la liberación de Israel de manos del dominio egipcio. Para reforzar este objetivo, el narrador caracteriza a Moisés como una persona que, en su relacionamiento con los egipcios, sus propios hermanos hebreos y los madianitas, responde contra la *injusticia* sin importar la condición de la persona.⁴ Moisés no sólo rompe algunas barreras sociales, sino que termina viéndose asimismo como "forastero". A nuestro entender, en la trama de este relato hay algunos *puntos de contacto* con las experiencias de muchos migrantes de hoy día y quienes usualmente no actúan como sus anfitriones. Así pues, les invito a mirarnos en este espejo.⁵

a. *Sufrimiento, solidaridad y migración.* Detrás de toda migración hay causas que la motivan. También hay ciertas actitudes, sentimientos y efectos que se generan luego que dos o más culturas se encuentran.⁶

Sucedió que en una oportunidad, Moisés, judío y egipcio a la vez, después de haberse convertido en todo un hombre,⁷ quiso reconectarse con sus paisanos judíos, quizá como un intento maduro por volver a sus raíces (v. 11a). Después de todo, muchas personas de la segunda generación de inmigrantes, cuando toman conciencia de la importancia de su historia, tratan de desenterrar su pasado para redefinir su identidad. En el caso de Moisés, bajarse del pedestal de la realeza en el que había sido criado, como una vez lo hizo Sidarta Gautama ("El Buda"), terminó confrontándolo con una realidad que siempre estuvo velada sólo de sus ojos. Para sorpresa suya, Moisés *vio* el sufrimiento de su pueblo, el primer paso de un proceso que lo llevaría a su propia transformación (v. 11b). No obstante, la triste situación en la que los hebreos se encontraban no era nueva. El narrador, el lector implícito del relato y el mismo pueblo de la trama del libro de Éxodo, han sido testigos de que los judíos, desde antes del nacimiento de Moisés y sus primeros años de vida, ya venían siendo tratados como "basura", como esclavos bajo el amparo oportunista de la ley faraónica (1:8-22). Pero una cosa es escuchar o disertar sobre el sufrimiento de los demás, otra es vivirlo o verlo de cerca. ¿Quién conoce de las luchas del inmigrante en nuestros países? ¿Por qué esta realidad no es del conocimiento público? ¡Hay que bajarse al charco para dar respuesta a estas interrogantes! No puede existir conversión al prójimo sin saber quién es nuestro prójimo, dónde mora y qué le aqueja. Simplemente, hay que ver.

Como muestra de este sufrimiento del que muchos extranjeros siguen siendo víctimas en





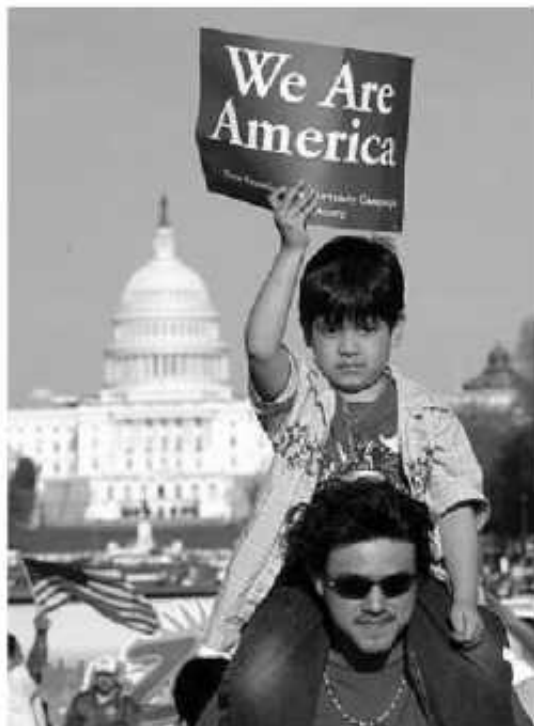
muchas partes del mundo, Moisés notó que uno de sus hermanos estaba siendo maltratado por un egipcio, ante lo cual no permaneció incólume (v. 11c). Rápidamente Moisés juzgó lo que sus ojos presenciaron y, sin pensarlo dos veces, *actuó*. ¿Cómo permanecer indiferente? Entonces, cerciorándose de que nadie le estaba viendo, Moisés golpeó al egipcio, hasta el punto que le causó la muerte (v. 12a).⁸ Cuando el más fuerte abusa del más débil, algo así es de esperarse; el dominio propio cede ante el empuje del amor. La violencia institucionalizada contra grupos minoritarios engendra violencia, muchas veces como recurso de sobrevivencia. Tristemente, en la historia que tú y yo conocemos, a la primera se le pasa por alto o legítima, mientras que a la segunda se le califica de "crimen" al que hay que aplicarle todo el peso de la ley. ¿Quién sanciona la explotación de la mano de obra barata de los extranjeros, los crímenes contra "los indocumentados", la criminalización de niños inocentes y la formulación y aplicación discriminatoria de las leyes?

"La desviación moral" de Moisés no termina en el acto de quitarle la vida a un abusador. Con toda premeditación y alevosía, nuestro protagonista entierra el cadáver en la arena (v. 12b), como si con ello pudiera enterrar la historia, comprar la complicidad del beneficiario o callar su misma conciencia. Pero todo fue en vano. Al día siguiente, Moisés sale a la calle y nota que un par de judíos se están peleando (v. 13a). Y con esa personalidad explosiva y solidaria que parecía caracterizarle, Moisés, dándole esta vez paso a la cordura y no a la violencia calculada, decide evitar la trifulca entre hermanos y, una vez más, defiende el derecho del más débil. A la final, no es asunto de raza, cultura, género, clase social o gentilicio, sino de *justicia*. Moisés se dirige a la parte culpable del pleito y

enérgicamente le exhorta a no maltratar a su hermano (v. 13b). Muchas veces los forasteros maltratan a su propia gente y a otros como ellos. Curiosamente, la respuesta del culpable es visceral y punzante. El victimario rechaza la autoridad que Moisés se atribuye para arbitrar conflictos personales y le echa en cara lo que Moisés nunca quería escuchar: "¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio?" (v. 14a).⁹ "El acusador" se convierte en "el acusado".¹⁰ Esto no es un incidente aislado. Los hebreos también cuestionarán el liderazgo y la autoridad de Moisés más tarde en la historia.¹¹ "Ya todo el mundo lo sabe," exclama la voz de la culpa a los oídos del miedo (v. 14b). El enojado paisano, en vez de darle las gracias a Moisés por haber defendido a su hermano judío agredido el día anterior o por evitar que él agreda a la persona con las que ahora tiene diferencias, le paga de esta manera. "¡El infierno está lleno de malagradecidos!", grita un dicho popular. Nuestra propia gente a veces pasa por alto lo que uno hace por ellos y nos restriegan en la cara nuestras fallas. En cuanto a asuntos de justicia se refiere, tanto el ciudadano como el residente y el extranjero no pueden discernir las causas de los males sociales que les aquejan. Se han dejado envolver por un clima de violencia. ¿Será que la imagen del opresor ha sido internalizada por el oprimido, como diría Paulo Freire, y a causa de ello, los forasteros han perdido de vista dónde está la verdadera razón del problema entre hermanos y el grupo étnico que les oprime?

Ante las nuevas de que el pueblo posiblemente se ha enterado del asesinato, el miedo se apodera de Moisés doblegando a la culpa. Nuestras acciones, sean de ciudadanos o forasteros, buenas o malas, tarde o temprano, salen a la luz pública.¹² Moisés siente lo que todo migrante siente cuando algo atenta en su contra y huye por su vida. El faraón ahora lo busca para ajusticiarlo (v. 15a). Su propia gente no ha sido solidaria. De este modo Moisés se convierte en fugitivo y emigra a tierra extraña para salvar su pellejo. La persona a quien Dios salvó cuando era niño, ahora tiene que salvarse a sí mismo (2:1-10). Para escapar de la mano de la justicia xenofóbica, Moisés se ve obligado a cruzar la frontera rumbo hacia el este, hasta llegar a la tierra de "Madián" (v. 15b),¹³ en donde termina estableciéndose temporalmente al lado de otros migrantes.¹⁴ Si bien es cierto que la gran mayoría de los inmigrantes no son criminales, algunos de ellos cometen fechorías dentro y fuera de sus países. Estos hechos desgraciadamente les dan una mala reputación a los inmigrantes buenos y trabajadores. Bajo ningún concepto, debemos, entonces, idealizar a los migrantes.

Si bien es cierto que la gran mayoría de los inmigrantes no son criminales, algunos de ellos cometen fechorías dentro y fuera de sus países. Estos hechos desgraciadamente les dan una mala reputación a los inmigrantes buenos y trabajadores. Bajo ningún concepto, debemos, entonces, idealizar a los migrantes.



b. *Madián: tierra de encuentros*. ¿Qué sucede en Madián? ¿Qué simboliza para quienes nos identificamos con el destierro forzado de Moisés? Nuestro personaje se sienta cerca de un "pozo" (v. 15c), quizá para descansar de su larga jornada por el desierto. Grandes encuentros y finales felices se han dado en un lugar como éste. El pozo es una metáfora de la vida en medio de la aridez de la muerte;¹⁵ es también una especie de oasis en donde las personas suelen reunirse.¹⁶ La historia étnica de Moisés es testigo. Así como sucedió con los patriarcas y las matriarcas de Israel, quienes también fueron forasteros en tierra de Canaán, algo bueno habrá de salir para este migrante precisamente porque se encuentra en ese sitio.¹⁷ Mientras nuestro prófugo yace echado cerca de esa fuente de agua del otro lado de la frontera oriental de Egipto, unas siete doncellas madianitas, hijas de un sacerdote local, van a ese mismo lugar para saciar la sed de su familia y animales (v.16). El número siete anticipa la perfección o la plenitud. Pero, por razones no explicadas, unos pastores madianitas se lo impiden y buscan echarlas de allí (v. 17).¹⁸ El agua es vital para la sobrevivencia y muchas veces escasea en las zonas desérticas.¹⁹ Por eso, muchos luchan por tener acceso a ella y controlarla. ¿Será que los pastores, pensando

solamente en sus necesidades, ven en estas mujeres una amenaza? ¿Por qué no más bien compartir? La lucha de poder por los recursos, es el meollo de muchos conflictos culturales.

Mientras especulamos sobre la motivación de estos villanos, Moisés, que ya había dado muestras de sensibilidad a favor de los débiles, añade una más a su currículo moral. Se enfrenta a "los malos de la película", y no sólo recoge agua para las siete hijas del religioso, sino que también da de beber al rebaño de las jóvenes. Este incidente presagia el rol protagonista que más tarde Moisés jugaría para salvar a su pueblo de las garras del poder opresor egipcio.²⁰ Al proteger los derechos de estas extranjeras y otros como ellas en el relato, Moisés modela algunos de los valores morales que la ley judía formalmente protegería más tarde en la historia de Israel.²¹ Este personaje, a pesar de haber sido adoptado por la hija del faraón y haberse beneficiado de la sociedad egipcia, no olvidó su cultura e historia, y no cerró su corazón ante el dolor de los demás. Zéfora, una de estas doncellas que terminaría siendo esposa de Moisés, salvaría la vida de éste más tarde (Ex 4:22-24).²² El amor al extranjero no conoce fronteras.

Una vez que retornan a su casa, las jóvenes, cuyo honor ha sido defendido por una persona totalmente extraña, cuentan a su padre todo lo acontecido (v. 18-19). Sin embargo, en la premura de querer regresar a casa y quizá sorprendidas por el heroico acto de Moisés, las mujeres olvidaron pagar con bien, el bien que Moisés les hizo. Por lo menos pudieron haber invitado a este "egipcio" a su casa para que comiera y se refrescara un poco. "El código del desierto" debió haberse aplicado, es decir, la hospitalidad.²³ Así parece entenderlo Reuel, cuando,²⁴ recriminando a sus hijas la falta de modales, pregunta: "¿Y dónde está ese hombre?... ¿Por qué lo dejaron solo? ¡Invitenlo a comer!" (v. 20). Reuel, cuyo nombre posiblemente significa "amigo" o "pariente de Dios",²⁵ honra el significado de su nombre, pues extiende a Moisés su amistad, acercándose así al ideal de tratarle como a uno de los suyos. La bondad debe pagarse con bondad. ¿Por qué, entonces, reaccionar de otra manera? ¿Qué "códigos" rigen en nuestras sociedades cuando vemos a un forastero solo y desprotegido? ¿Por qué maltratar o vejar al colombiano? ¿Se justifica el mismo comportamiento contra el venezolano en el país hermano? ¿Hasta cuándo discriminar a las comunidades indígenas? ¿Qué damos a cambio cuando el migrante, paradójicamente, se comporta como nuestro anfitrión? Es obvio que alguien tiene que dar el primer

La bondad debe pagarse con bondad. ¿Por qué, entonces, reaccionar de otra manera?
¿Qué "códigos" rigen en nuestras sociedades cuando vemos a un forastero solo y desprotegido? ¿Por qué maltratar o vejar al colombiano? ¿Se justifica el mismo comportamiento contra el venezolano en el país hermano? ¿Hasta cuándo discriminar a las comunidades indígenas? ¿Qué damos a cambio cuando el migrante, paradójicamente, se comporta como nuestro anfitrión?

paso. Sentarse a la mesa para compartir el pan es la regla ética para quienes ven en el extranjero a un hermano y amigo, no a una amenaza.

Reuel pudo haberse quedado en la euforia del agradecimiento, que se hace dentro de las cuatro paredes o en la distancia. El narrador nos dice algo distinto. El sacerdote, como padre complacido ante el gesto de Moisés, abre su corazón y las puertas de su hogar al defensor de sus hijas; sin tiempo que perder, lo manda a llamar.²⁶ Curiosamente el homenajeado llega para quedarse y ser bendecido (v. 21a). La bondad, que no mira a quien, puede construir puentes. Debajo de ese techo extraño, Moisés conoce a la que se convierte en su esposa (v. 21b). Recibe más que hospitalidad. Reuel, como típico *pater familias*, da a su hija Zéfora (lit. "ave" o "pájaro") en casamiento al forastero. Moisés es ahora uno más de la casa; el fugitivo de la ley faraónica ha encontrado un hogar fuera del hogar. En tierra extraña este personaje halla lo que no pudo hallar entre los egipcios o sus propios hermanos.²⁷ La acción de Reuel, que bien puede entenderse desde varios ángulos, es también una contribución a la mutualidad. Moisés y Zéfora han contraído nupcias fuera de su grupo étnico para darle un golpe mortal a quienes prohíben la exogamia, sea por mero racismo o la paranoica pureza racial, cultural o religiosa. Todo el intercambio que se da entre el egipcio Moisés y los personajes de esta familia de "ciudadanos" madianitas, no debe subestimarse o limitarse a la mera creatividad literaria. La estructura profunda del relato debe interpelar a nuestra conciencia. Abrirse al necesitado es un imperativo ético de inmensas proporciones. Cuando adoptamos esta postura como parte de nuestro proyecto de vida, las bases de esas paredes que hemos construido para protegernos de "los otros" y mantenerlos del otro lado, comienzan a desmoronarse.

c. "Extranjero allí". Un detalle adicional concluye el episodio bíblico con bombos y platillos. De la unión de Moisés y Séfora, nace su primogénito, a quien Moisés le pone por nombre "Gersón". Este nombre significa "extranjero allí" (v. 22).²⁸ En tierra extraña, Moisés reconoce su ambigua condición de persona no grata para quienes le excluyen. Afortunadamente, en esa misma tierra se le recibe con los brazos abiertos, y termina encontrando a Dios y descubriendo su misión de liberar a los hebreos de la esclavitud, como el texto siguiente lo indica (Ex 3:1-22).²⁹ Sencillamente, no podemos entender la condición y las luchas de los extranjeros a menos que reconozcamos que nosotros, en alguna medida, somos también extranjeros como ellos.³⁰ El v. 22 bien pudiera ser un epitafio para quien nació y fue criado en Egipto y nunca fue tratado como ciudadano, vivió como extranjero en tierra de Madián, fue rechazado y criticado por el pueblo judío, deambuló por el desierto durante 40 años con un pueblo rebelde y malagradecido, murió antes de llegar a la tierra prometida y fue enterrado en una tumba que nadie conoce.³¹ También pudiera ser nuestro epitafio.

"Gersón" tiene un significado más allá de las lecturas historicistas o de los desafíos particulares de

Moisés, y quienes se comportaron como "extranjeros" con él o no. En el AT el significado de muchos nombres tiene una conexión directa con los eventos y las circunstancias que han marcado el peregrinar de Israel. En el caso de "Gersón", los vínculos de éste con su padre son obvios. Detrás del nombre "Moisés", que significa "rescatado de las aguas" (2:10), hay una historia que contar. Valiéndose de la sagacidad de su madre y la hermana de Moisés y la compasión de la hija del faraón, Dios rescata de las aguas del río al niño Moisés (2:1-10). Moisés, siguiendo el ejemplo divino y la trayectoria del plan salvífico divino, salva a un judío del maltrato de un egipcio causándole la muerte (2:11-12), y defiende a un hermano judío de la violencia física propinada por unos de sus congéneres (2:13), y a la mamá del mismo Gersón y sus otras tías del maltrato de los pastores madianitas cuando papá y mamá se encontraron por primera vez en el pozo (2:16-19). Como la historia inmediata lo revela, también Moisés lideraría la liberación del pueblo de Israel de las garras del faraón luego de cruzar el Mar Rojo (Ex 14:30).³²



Un segundo aire para la travesía

Muchos de nosotros hemos tomado la decisión de vivir en tierra extranjera. Lo mismo ha sucedido con personas de otros países que han decidido radicarse en Venezuela, legalmente o al margen de las leyes. Y aunque las respuestas a este fenómeno varían en cantidad e intensidad, éstas siguen siendo las mismas, tanto en quien reside en el país al que se inmigra como en quien recién llega para establecerse. Las reacciones hostiles no deben racionalizarse detrás del principio de que estas son "reacciones típicas" entre pueblos de culturas diferentes, que moran en el mismo espacio geográfico y que luchan por "el derecho" al uso de sus recursos. Más que personajes de una fábula religiosa, Moisés, Reuel y

sus hijas son paradigmas perfectibles de lo que debe ser nuestra praxis hoy día. Sin ánimo de idealizar la condición del inmigrante o racionalizar su conducta, hay que crear espacios que conduzcan al acercamiento, la reciprocidad y la creación de comunidad. El gobierno faraónico y los pastores madianitas, en sus reencarnaciones contemporáneas, son anti-valores a los que debemos oponernos con corazón migrante, conciencia crítica y voz profética.

No todos damos nombres propios a nuestros hijos e hijas para recordarnos de nuestro peregrinaje, gentilicio o esfuerzos por llegar a "la tierra prometida". Algunas culturas milenarias están acostumbradas a esta linda práctica.³¹ A pesar de ello, creemos que los terruños que nacen fuera de nuestra madre patria, de

alguna manera, están atados a nuestra identidad e historia; ellos son nuestros "Gersones". Necesitamos recordar igualmente que la guía y la presencia del Dios peregrino son reales donde quiera que estemos. Como tantos migrantes, Moisés puede atestiguar que estos no son principios abstractos sino realidades existenciales. Por eso llamó a su segundo hijo "Eliezer", cuyo significado es "Dios es mi ayuda" (18:4; cf. 14:30). Viéndonos en este espejo, mientras cruzamos fronteras procurando un mejor hogar, tengamos presente que por cada "Gersón", existe la promesa de un "Eliezer", sea que seamos *extranjeros aquí o allá*.

Notas

- Véase, por ejemplo, algunos estudios que describen a la inmigración a Venezuela, con sus respectivas causas, factores influyentes, beneficios, desafíos e implicaciones: Saskia Sassen-Koob, "Economic Growth and Immigration in Venezuela," *International Migration Review*, vol. 13, No. 3 (Autumn, 1979), 455-474; Adela Pellegrino, "Venezuela: Illegal Immigration from Colombia," *International Migration Review*, vol. 18, No. 3 (Autumn, 1984), 748-766; Ralph van Roy, "Undocumented Migration to Venezuela," *International Migration Review*, vol. 18, No. 3 (Autumn, 1984), 541-557; Holly Ackerman, "Cubans in Venezuela, 1959-1998" in *Cuba: Idea of a Nation Displaced*, Andrea O'Reilly Herrera, ed. (Albany: State University of New York Press, 2007), 90-106; Shigeru Noguchi, "Historia de los inmigrantes japoneses en Venezuela ante de la Segunda Guerra Mundial", *Humanía del Sur*, Año 3, N° 5 (Julio-diciembre, 2008), 27-42; Luis Ricardo Dávila, "Fronteras Confusas: Impactos Sociales de la Migración", http://74.125.155.132/scholar?q=cache:OBjOBF_7H0J:scholar.google.com/&hl=en&as_sdt=80000; Francisco Rodríguez y Rodrigo Wagner, "How Would Your Kids Vote If I Open My Doors? Evidence from Venezuela," *United Nations Development Programme, Human Development Reports, Research paper*, August 2009 http://74.125.155.132/scholar?q=cache:pFKHjNOAXwUJ:scholar.google.com/&hl=en&as_sdt=80000; Jorge Durand, "Processes of Migration in Latin America and the Caribbean (1950-2008)," *Human development Research paper* 2009/24 http://origin-hdr.undp.org/es/informes/mundial/2009/trabajos/HDRP_2009_24.pdf
- Para un análisis más detallado sobre este tema, recomiendo la lectura de Elizabeth G. Ferris, *Uprooted! Refugees and Forced Migrants* (New York: Friendship Press, 1998), y André Jacques, *The Stranger within Your Gates* (Geneva: World Council of Churches, 1986).
- Elizabeth G. Ferris, *Beyond Borders* (Geneva: ECC Publications, 1993), 199-225.
- Terrence E. Fretheim, "Exodus", *Interpretation* (Louisville: John Knox Press, 1991), 41, 44-46.
- Para facilitar la comprensión de este tipo de lectura bíblica, invito a los lectores a consultar otros trabajos de investigación que he hecho sobre el mismo tema: "I was a stranger and you took me in" Immigration and the Christian Community (escrito en inglés y español) (Nashville: General Board of Discipleship, 2009); "Mordecai and Esther: Migration Lessons from Persian Soil," *Journal of Latin American Theology: Christian Reflections from the Latino South* 4, no. 1 (2009), 16-50; "The Immigration Controversy and Romans 13:1-7," *Apuntes: reflexiones teológicas desde el margen hispano*, 27, no. 4 (Winter, 2007), 124-144; "On Sheep and Goats: The Treatment of Foreigners According to Jesus (Matthew 25:31-46)," *Journal of Hispanic/Latino Theology* (2007) <http://www.latinoteology.org/search/node/aquiles+martinez>; "Jesus, the Immigrant Child: A Diasporic Reading of Matthew 21:23," *Apuntes* 26, no. 3 (Fall, 2006), 84-114.
- Ferris, *Uprooted*, 19-31.
- Hechos 7:23 dice que Moisés tenía 40 años de edad, mientras que el libro de Jubileo dice que él tenía 42 (William H. C. Propp, "Exodus 1-18," *The Anchor Bible* [NY: Doubleday, 1998], 163). El texto hebreo pudiera tomarse como que Moisés busca a otra persona a quien salvar o que quiere asegurarse de que no hay testigos del incidente (Propp, 163).
- Paradójicamente, esta será la función que Moisés cumplirá entre sus hermanos hebreos más tarde (Ex 18:1-22) (Propp 168, Fretheim 44).
- Fretheim, 44.
- Ex 4:1; 5:21; 6:2-13; 14:11-12; 17:3-4; Nm 16:12-14 (Fretheim 44).
- Por ejemplo, lo que Moisés hace por las siete hijas de Reuel termina llegando a oídos de Reuel (vv. 18-20). Algo parecido sucede con el israelita que supo lo del asesinato del egipcio.
- El origen de los madianitas se remonta a tiempos de Abraham (Gn 25:1-4) (Propp 174).
- Madian es una región semi-desértica situada al este de Egipto, en la parte oriental del golfo de Aqaba (Propp 165). Allí moraban los madianitas. Esta era una tribu semi-nómada (Robert Alter, *The Five Books of Moses* [New York: W. W. Norton & Company, 2004], 315); es decir, de migrantes.
- Dios, en su providencia, da agua al sediento pueblo de Israel (Ex 17:1-6) (Fretheim 43).
- Martin Noth, *Exodus: A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1962), 36.
- La escena del pozo es un artificio literario típico. La misma hace eco de escenas similares en la Torá; por ejemplo, el encuentro del siervo de Abraham y Rebeca, y de Jacob y Raquel (Gen 24: 29) (Alter, 315).
- El nombre "Gersón", que significa "forastero allí" (v. 22), pudiera tener una conexión semiótica con el v. 17.
- Propp 172, 175; Noth 36.
- Alter, 315. Desde un punto de vista narratológico, el rol solidario de Moisés es una característica tanto proleptica (es decir, que se anticipa en la narración como algo que sucederá más tarde) como proleptica (es decir, que se recuerda como algo que pasó previamente en la narración).
- Ex 22:21; 23:9, 12; Lv 19:10; 23:22; Dt 24:14, 17, 19, 20, 21, 22; cf. Sal 94:6; 146:9; Jer 7:6; 22:3; Ez 22:7, 29; Zac 7:10; Mal 3:5. Véase también Christiana van Houten, *The Alien in Israelite Law* (Sheffield: University of Sheffield Press, 1991); J. Cervantes Gabarrón, "Legislación bíblica sobre el inmigrante," *Estudios Bíblicos* 61, no. 3 (2003); Lothar Ruppert, "The Foreigner and Association with Foreigners in the Old and New Testaments," *Covenant Quarterly* 55, no. 2-3 (1997), 151-163; Elsa Tamez, "Migración y Desarraigo en la Biblia" *Vida y Pensamiento* 24 (2004), 69-84; Joan M. Maruskin, "The Bible: The Ultimate Migration Book," *Church & Society*, 95, no. 6 (2005), 77-96; E. G. Chávez, "Welcoming the Foreigner: A Biblical Theology View," *Josephinum Journal of Theology*, 11, no. 2 (2004), 226-234.
- En un texto bastante difícil de interpretar, no sabemos si Dios quiso matar a Gersón o Moisés (Éxodo 4:24-26). Lo cierto es que Séfora circuncida a Gersón, toca los genitales de Moisés con la sangre del prepucio y declara que Moisés es su "esposo de sangre". Estas acciones salvan la vida de la persona a quien el ángel de Jehová quería matar (Drorah O'Donnell Setel, "Exodus," *Women's Bible Commentary*, Carol A. Newsom and Sharon H. Ringer, eds. [Louisville: Westminster/John Knox Press, 1992], 31).
- Gabarrón, 321-322; Ruppert, 158; Tamez, 82.
- Cf. Nm 10:29. También se le conoce como "Jetro", que significa "eminente" (Ex 3:1; 4:18; 18:1-27) (Noth 37).
- Propp, 172.
- Esta cualidad está de acuerdo con el papel positivo que Reuel (o Jetro) jugará más tarde en la historia del éxodo (Ex 18:1-27).
- Fretheim, 42.
- Ex 18:3; Jue 18:30; 1 Cr 23:15. Se cree que Gersón es el mismo Gersón que aparece en el AT aunque hay algunas diferencias de opinión al respecto. Gerson aparece en la lista de 1 Crónicas 15:7, como el fundador de un grupo de los levitas (Nm 3:17ss) (Noth, 37). Algunos proponen que el nombre Gersón viene de una tradición textual diferente a la que presenta a la genealogía de Gersón. Se cree que éste tuvo un hijo cuyo nombre es Shebuel (1 Cr 23:16; 26:24), aunque la palabra "hijo" puede entenderse como "descendiente".
- Noth 36; Fretheim 42; Propp, 177. Algunos argumentan que las letras hebreas de este nombre captan el rechazo que Moisés vivió a manos de los campesinos de Madián, plasmado en la expresión del v. 17: "y los echaron de allí".
- A Israel también se le caracteriza como pueblo extranjero (Ex 22:21; 23:9; cf. Gn 15:13; Dt 23:7) (Fretheim 42).
- Propp 177.
- Tanto la infancia como la vida de adulto de Moisés están conectadas con el tema del agua (Alter, 316).
- Por ejemplo, recuerdo que cuando vivía en Deerfield, Illinois, E.U.A., y cursaba estudios de post-grad, un compañero de clases del país de Kenia dio a su primera hija el nombre de "Moeni". En su idioma natal, este nombre significa "visitante".

La experiencia de un joven campesino desplazado por los grupos armados de Colombia



Son las 2 de la tarde. Nos encontramos en un lugar cualquiera de la ciudad de Bogotá, sentados bajo las sombras de un frondoso árbol e inmersos en el noble clima de esta ciudad. Estamos con un joven colombiano a quien, en esta entrevista, llamaremos Pedro. Él nos va a compartir su experiencia como desplazado. Pedro es uno de los desplazados de su comunidad. Nos enteramos de su situación y quisimos dialogar con él sobre esa realidad.

Muchas gracias, Pedro, por acceder a conversar con Presencia Ecueménica de lo que has tenido que vivir desde tu niñez. ¿Qué edad tienes Pedro y qué fue lo que te ocurrió?

– Tengo 17 años, pertenezco a una comunidad de Dabeiba de Antioquia. Soy uno de los desplazados, desde 1997 por parte de los paramilitares y el ejército. Un día, unos funcionarios del gobierno fueron a nuestra comunidad para hacer una encuesta. Le preguntaban a las personas: ¿Cuántas hectáreas de tierra tienen? ¿De cuántas raíces? ¿Cuántos palos de café? ¿Cuántas reses? ¿Cuántas personas viven aquí? ¿Cuántas familias? ¿Cuántas fuentes de agua tiene en su finca? Después nos dijeron que esas tierras formaban parte de un Parque.

¿Qué pasó después que se realizó esta encuesta?

– En un primer momento no pasó nada. Ellos se regresaron y todo quedó igual. Después, más o menos a los 6 meses, subieron los paramilitares quienes maltrataron a la gente, amenazándolas y acusándolas de guerrilleros, asesinandolos como a ellos les daba la gana, ahorcándolos y tirándolos al río.

¿Cuántas personas eran en esa comunidad?

– En ese tiempo eran más de 300 familias.

¿Campesinos especialmente?

– Sí, campesinos. Puros campesinos que venían de Antasales, Galilea, Argelia y la Balsita.

¿Esos son caseríos de la zona?

– Sí.

¿Y qué más ocurrió con los paramilitares?

– Ellos subieron y dijeron que teníamos 3 días para... 3 días para desocupar el lugar. Debíamos hacer eso porque si no ellos no respondían por lo que nos ocurriera... Y, como le acabo de decir, amarraban a las personas, las torturaban, les cortaban partes del cuerpo, los tiraban al río y los desaparecían. A algunos les ponían dinamitas, "quiebra patas" en los caminos y la gente, en esos 3 días, fue a sacar sus ropitas para luego caminar al pueblo más cercano. Algunas familias se negaron a salir y hubo muchos muertos... demasiados muertos. Fue una masacre terrible, donde murió mucha gente.

¿Qué edad tenías cuando ocurrió eso?

– Yo era muy pequeño, tenía unos cinco o seis años.

Me imagino que este relato es parte de la memoria histórica de tu comunidad, que te ha sido transmitido por tus padres.

– Sí. Mis padres, mis primos, mis tíos, me lo han contado.

¿Qué pasó con las familias que sí salieron de la comunidad?

– Llegamos a Dabeiba y algunos se fueron para Medellín. El resto de la gente, se quedó en el pueblo. Éramos como 300 familias que llegamos al pueblo pidiendo ayuda al Municipio, pero el Municipio no nos quiso ayudar. En la iglesia un sacerdote nos dijo que habíamos llegado era para “hacer pereza”, y que no querían a tales personas allí. Las que sí nos colaboraron fueron las Hermanitas Lauritas, misioneras de Dabeiba en ese entonces, y la Cruz Roja. Ellos nos brindaron hospedaje en un albergue.

¿Dónde los hospedaron, ya que eran un grupo bastante numeroso?

– Éramos más de 600 personas, y nos dieron 2 salones. Pero era algo muy estrecho, porque era muchísima gente. Dormíamos casi uno encima del otro; los baños eran muy poquitos para tantas personas. Eso era terrible, había mujeres embarazadas y niños muy pequeños. Fue un sufrimiento muy grande... Teníamos que aguantar los malos olores de los demás. Cuando dormíamos, a veces el agua salía por los pisos. Entonces, eran noches y días de mucho sufrimiento... Además de eso, en el pueblo continuaban los enfrentamientos entre la guerrilla y los paramilitares. Por esos enfrentamientos, se escuchaban balaceras terribles. Vivíamos aterrorizados, con mucho miedo, a cada rato nos metíamos debajo de las camas. En ese albergue estuvimos encerrados, como animales, durante 4 años.

¿Quiénes les suministraban alimentos? ¿Cómo alimentaban a tanta gente?

– El alimento... el alimento... Cómo le digo... Tuvimos una ayuda muy valiosa por parte de los indígenas de Dabeiba y de la Cruz Roja. Ellos nos brindaban un poquito de comida, aunque era muy poquito, era una ayuda: lentejas, arroz y agua panelas. Eso era lo que se comía. En el pueblo nos tenían como excluidos, nos trataban mal, nos decían “come lentejas”, “desplazados”... En verdad, nos sentíamos las peores personas de ese lugar...



¿Qué tipo de iniciativas tomaron para buscar alguna solución o alternativa?

– Bueno, ya para el año 1998 se había formado una comunidad y vimos que era necesario organizarnos para empezar a protestar contra el Estado y a resistir. Con eso no se perdía nada, y no se perdía la esperanza de recuperar la tierra. Aunque entendíamos que eso era un proceso... Fue entonces cuando se sacaron unos símbolos, con sus colores, y un himno a la comunidad. A partir de allí, comenzó a intervenir Justicia y Paz.

¿Justicia y Paz es una O.N.G colombiana?

– Sí. Esta O.N.G. empezó a brindarnos acompañamiento. Después de un año de la participación de Justicia y Paz se hizo la primera celebración. Una celebración es para nosotros una conmemoración. Allí recordamos todo lo que nos había pasado, con el propósito de seguir adelante...

¿Dónde realizaron esa celebración?

– La celebración se hizo en el albergue, porque todavía no podíamos “ir a la pelea, ni en pintura”. Entonces se hizo eso y se empezó a gestionar para que nos dieran una tierra provisional, mientras podíamos retornar nuevamente a las tierras que nos habían quitado. Queríamos regresar dignamente, de modo que no nos pasara lo mismo. Entonces, a los 4 años nos dieron una tierra ubicada como a unos 15 minutos del pueblo.

¿Quién les asignó las tierras? ¿El municipio?

– No. Pero en todo caso, el gobierno donó la mayor parte. Nosotros tuvimos que pagar el 10 % de estas tierras.

¿Entonces, no fue gratis?

– No totalmente, pues –como ya le dije– nosotros pagamos el 10%. Son las tierras donde estamos actualmente. De ahí en adelante el acompañamiento de Justicia y Paz no nos faltó. Nos fuimos a las tierras y empezamos a trabajar.

Fue como llegar a un paraíso y encontrarnos nuevamente con nuestras tierras, aunque no era lo mismo. Antes teníamos tierras en abundancia donde trabajar y vivir ampliamente. Pero con mucho esfuerzo, allí comenzamos a resistir y a formar comunidades. Muchas familias no aguantaron eso y se fueron...

¿Y a dónde se fueron?

- Unos se fueron a Medellín, otros a la Dabeiba, otros a Uraba y otros al Chocó. Esto ocurrió a los 4 años de vivir en la **Zona Humanitaria**, en la comunidad.

¿A qué llamas Zona humanitaria? ¿Qué significa que donde están ahora es una Zona Humanitaria?

- Bueno, a los 4 años nos volvieron a desplazar. El ejército invadió el sitio donde estábamos viviendo, se metió en el medio y se les decía que se salieran, pero no hicieron caso. Entonces, como éramos población civil, no podíamos estar allí revueltos con ellos y tuvimos que regresarnos al pueblo.

¿Es decir que a ustedes les reasignaron una tierra en un primer momento?

- Sí.

¿Las compraron y después sufrieron otro desplazamiento, porque los militares volvieron a ingresar a la tierra que les habían asignado?

- Sí, se nos metieron y después no quisieron salir. Entonces, nosotros pensamos que era mejor retirarnos de allí por nuestro bien y nos regresamos para el pueblo, donde otra vez fuimos duramente criticados por el Municipio y un sacerdote que había en ese entonces.

¿O sea que se repitió la misma historia?

- Sí. Estuvimos en el colegio de los indígenas, ocupando un espacio donde ellos estudiaban y nos brindaron ese apoyo. Al mes regresamos a las tierras nuevamente, pero con acompañamiento nacional e internacional, como la Cruz Roja. Nos dieron colchonetas, un mercado a cada familia, a cada persona le dieron un



poquito de ropa, y regresamos. Entonces se declaró la tierra como **Zona Humanitaria**. Zona Humanitaria quiere decir donde viven solamente civiles.

¿Esa es una figura jurídica internacional?

- Exacto. En estas zonas no se permite el ingreso de grupos armados. Ellos deben respetar ese sitio. Bueno, después de eso las Fuerzas Armadas han respetado la comunidad.

¿Cuál es la situación en estos momentos en tu comunidad?

- Pues, ahora la comunidad está resistiendo. Estamos buscando la forma de retornar a las tierras de las cuales nos desplazaron hace más de 10 años. Pero lo estamos haciendo de manera progresiva. La idea es trabajar para ir declarando las fincas como Zonas de Biodiversidad, para que se respete la vida que hay en la naturaleza. Hasta ahora se han declarado 3 fincas como Zonas de Biodiversidad. En este mes (noviembre) hay una conmemoración y vamos a ir a las tierras. La idea es ir poco a poco, declarando más tierras como Zonas de Biodiversidad, con el acompañamiento y el apoyo nacional e internacional.

Entiendo que tú eres catequista. ¿Qué papel ha jugado Dios en todo lo que les ha pasado?

- Esa pregunta me deja sin respuesta... no lo sé... Con todo lo que nos ha pasado, pienso que será Dios que nos ha dado resistencia. Porque todavía tenemos ánimo para seguir adelante y volver a las tierras, a pesar de todo lo que nos ha pasado y de las amenazas que recibimos...



– Perdón, se me olvidaba algo importante. Después de estar hacinados en el albergue, nos dimos cuenta que no nos desplazaron por ser colaboradores de la guerrilla. Aunque no era cierto, eso fue lo que dijeron. En realidad, nos desplazaron porque esas tierras eran muy ricas en agua. Les interesaban esas tierras para sacar energía de ellas.

¿Entonces lo de colaboración a la guerrilla era pura excusas?

– Eso era... pura excusas... Ellos tenían interés en la riqueza de las tierras. No les importaba nada más.

¿Y eso ocurre con otras comunidades de desplazados?

– Sí, ocurre con otras comunidades. Por ejemplo, en el Chocó.

¿Es un factor de desplazamiento que las comunidades se encuentren en tierras ricas en minerales y entonces son desplazados para el gobierno explotar esas tierras? Por lo que tú me dices, esa es más o menos la lógica.

– Sí, así es.

¿Cuándo te diste cuenta que eras un desplazado? ¿En que momento tomaste conciencia de esa condición?

– Pues... la verdad, a mí hasta los 12 años no me gustaba meterme en nada de esas cosas, ni eso de enterarme de la situación de lo que nos había pasado. No me metía en nada, no iba a reuniones, ni nada... Entre los 12 y 13 años empecé a adquirir responsabilidad y se me despertó el interés por saber lo que nos había pasado, qué nos habían hecho, qué es lo que queríamos y por qué estábamos en esa resistencia...

– Ah, usted me preguntó hace un rato sobre Dios. Yo soy catequista con mi hermana. Bueno, algunas veces uno maldice por lo que le pasa y, a pesar de eso, Dios no lo desampara, le muestra los caminos cómo enfrentar las realidades y cómo seguir adelante. Creo que Dios nos ha acompañado y nos acompaña.



¿Algunos jóvenes de la comunidad están estudiando? ¿Hay tiempo para el estudio, aun cuando se está desplazado?

– Bueno, desde que la comunidad se formó siempre lo que ha querido es tener una educación propia que sea dada por la misma comunidad. Tener médicos propios y no depender mucho del mercado. Por el momento, el año pasado salieron 3 jóvenes y hay 2 que están estudiando lengua castellana. Es una carrera de 5 años y esos jóvenes quieren ser profesores de la comunidad. Entonces, se están haciendo gestiones con el Municipio para que estos jóvenes sean contratados y les den el sueldo que les dan a los del Municipio. Hasta el momento esto no se ha podido lograr, pero creemos que será posible. Hay otro joven que desde niño le ha gustado la medicina y desde que el salió se están haciendo gestiones para ayudarlo. El equipo de Justicia y Paz está colaborando para enviarlo a Cuba a estudiar medicina. Pero también para apoyar a la comunidad mientras estudia, de modo que llegue a ser un médico de la comunidad.

¿Cómo esperas ayudar a tu comunidad en el presente y en el futuro?

– Bueno yo, desde que empecé a meterme en la comunidad –y esto me está gustando cada vez más– he soñado con algo bueno. Quiero y espero ser un gran líder de la comunidad para apoyarlos siempre y seguir orientando a los demás niños. A mí me gustaría ser profesor... Pero lo que yo sea, que sea para el servicio de la comunidad. Hasta el momento lo que he estado haciendo es brindando catequesis a los niños. Yo recibo la preparación del sacerdote del pueblo y entonces se la doy a los miembros de la comunidad. Por algo se comienza...

Muchas gracias, Pedro, por compartir parte de tu migración forzada en tu propia tierra.



Alas y Raíces

Un acercamiento exegético y
hermenéutico feminista
a la narrativa del libro de Rut
en contextos de migración

Sandra Nancy Mansilla¹

*Orfa y Rut, más que simples personajes,
son modalidades del ser humano.
Son el anhelo permanente de alas y raíces.
Todos hemos sido Orfa, todos hemos sido Rut
en un momento u otro de nuestras vidas.
Saber identificar esos momentos, es habernos
encontrado finalmente.*
Ramírez Kidd, J. - o.c. pág. 79

DOSSIER

Introducción

Globalización y neoliberalismo constituyen hoy dos conceptos de referencia prácticamente obligada para situar cualquier análisis que pretenda aludir mínimamente a algún aspecto de la realidad social, política económica o cultural en torno a cualquier problemática de esos ámbitos. Su consideración ha pasado a ser en muchos casos una categoría transversal, abocándose cada campo o disciplina a los eventuales efectos o refinamientos de sus avances y transformaciones.

Desde hace tiempo abundan reconocidos autores que han abordado seriamente las raíces ideológicas y filosóficas de estos conceptos. Muchos de ellos las consideran indisociables, otros pueden diferenciar matices de cada una, aunque también ven que constituyen un binomio difícil de delimitar en sus expresiones concretas. Sin embargo, otros muchos autores, cuanto más profundizan en los detalles de aquellas raíces encuentran que el fenómeno es mucho más complejo de lo que aparenta ser y que muchas veces se necesita considerarlas por separado, aunque mas no sea en una instancia meramente lógica.

Los términos hoy se encuentran incorporados a las disciplinas sociales y de la comunicación en general, sin embargo la complejidad de sus raíces pocas veces ha llegado a esclarecerse en el sentido común de la gente común, valga la redundancia. No obstante, prescindiendo de categorías teóricas, paradójicamente, ellos pueden dar cuenta de los efectos que tanto la globalización como el neoliberalismo han producido en sus vidas cotidianas, tan pragmáticamente como quizá los intelectuales no han llegado a imaginar. A su manera y con sus propias palabras, en los relatos de sus experiencias, se trasluce el sentido que ellos mismos van hallando para nombrar sus vivencias. En el presente trabajo nos motiva la posibilidad de confrontar, entrecruzar y verificar esos discursos, tanto los eruditos como los experienciales.

Los estudios de género especialmente a partir de los años noventa han señalado insistentemente la forma en que tanto el neoliberalismo como la globalización impactan de modo desigual en la vida de las mujeres. Numerosas investigaciones y

sistematizaciones de experiencias de mujeres han sido relevadas en todas partes del mundo dando cuenta de tales efectos. De ahí que, por ejemplo, expresiones como *feminización de la pobreza* ya constituyen datos de la realidad instalados en los informes más oficiales y de mayor peso para la definición de las políticas de desarrollo a nivel mundial, lo que no necesariamente se traduce en compromisos inmediatos de los Estados para su resolución. Antes de continuar, es deber de justicia mencionar aquí que la mayor parte del mérito de esa rápida ruptura con la lógica del pensamiento único y la consecuente denuncia de los discursos del statu quo, se lo lleva el movimiento feminista y su compromiso en visibilizar las luchas y resistencias de las múltiples y variadas acciones y emprendimientos surgidos en la cotidianidad de la vida de las mujeres más afectadas por la violencia del sistema. Por todas estas razones, hoy en día emerge la convicción de que la perspectiva de género no puede quedar al margen de cualquier consideración que pretenda rigurosidad en el tratamiento de temas como globalización y neoliberalismo.

En esta tónica, los estudios de género también se están abocando en los últimos años al estudio de la problemática de la migración, ya que si bien ésta es un emergente del proyecto neoliberal en el marco de la globalización que afecta a gran número de pueblos de la humanidad, tanto en Europa, como en Asia, en África o en América, sin embargo, tenemos que volver a señalar que la problemática afecta de modo desigual a las mujeres.

Existen estudios que se han propuesto "desarrollar estudios de casos que permitieran poner en evidencia no sólo el carácter sexuado de las dinámicas de globalización, sino también el carácter sexuado de las estrategias de resistencias y de construcción de alternativas a la lógica única del mercado. El estudio de las migraciones internacionales es un tema que resulta ilustrativo de ambos aspectos, ya que por un lado es el resultado de procesos macrosociales ligados a la globalización, y por el otro, es una de las estrategias puestas en juego, en este caso por las mujeres, para enfrentar esos impactos."²

¹Teóloga católica argentina, miembro de la Comunidad Teológica "Rajab" y del Equipo "Género y Biblia" del IDEAS. Referente para la hermenéutica feminista REBILAC.

En la misma línea, el presente trabajo se propone realizar un aporte desde la teología feminista, apelando a una metodología de investigación cualitativa, mas precisamente al método biográfico e interpretativo y las posibilidades que ofrecen los estudios de trayectos vitales, para desentrañar los sentidos contenidos en las narrativas de mujeres migrantes que viven en Buenos Aires y que se reúnen para leer la Biblia con ojos de mujeres.

El relato bíblico conocido por el nombre de su heroína, Rut, fue el texto interlocutor que dio lugar a un diálogo con nosotras, entre nosotras, y con el texto en sí, que logró interpelar los clásicos modos de comprender las migraciones. La narrativa bíblica nos remitió a los desplazamientos, éxodos y exilios del pasado pero, provocativamente, nuestras propias experiencias vitales llevaron preguntas al texto indagando los silencios y las ausencias del mismo.

Por ejemplo, nos atrevimos a sospechar de las clásicas interpretaciones de la mayoría de los comentarios exegéticos que, condicionados por las claves centrales del relato, parecen no poder ofrecer a los lectores más alternativas hermenéuticas que aquellas centradas en figura de Rut, o en la relación entre Rut y Noemí. ¿Será acaso porque nuestro lugar en la historia no es de primera plana? ¿Será porque nuestra obstinada resistencia nos ha enseñado a rescatar lo bueno, aún en aquello que la mayoría descarta? ¿Será acaso porque la sola mención del nombre y el paso aparentemente casual de una figura narrativa nos invita a seguir sus pasos más allá de la escena, aunque se trate de un personaje de segunda, casi una sombra cuya única utilidad parece ser la de hacer brillar a las heroínas de siempre?

Desde estas preguntas hemos observado con más detenimiento el perfil de Orfa (Rut 1,4.14), quien libremente, también realiza una elección para su vida, no atándose al destino de su suegra ni de nadie. Y desde allí nos hemos planteado más preguntas, tales como ¿por qué su nombre hebreo Orfa alude a *la que da la espalda o vuelve la nuca*, al modo como la mujer de Lot, quien tentada de mirar hacia atrás queda convertida en estatua de sal, quedando estigmatizada por el resto de la historia? ¿Por qué no señalar que, en el fondo, Orfa y Noemí son más parecidas y más valientes dado que ambas toman la misma opción, que es la de regresar cada una a su pueblo, a pesar de ya no ser las mismas de antes, y aunque la distancia las obligue a separarse? De hecho no hay indicio alguno de ruptura ni de conflicto entre ellas, y explícitamente su despedida se funde en un largo abrazo lleno de lágrimas, con profunda alegría y certezas en sus corazones por la libertad asumida con madurez en cada una.

¿Por qué siempre hemos pensado la fidelidad como retorno o permanencia antes bien que como

partida y distanciamiento? Y más aún, ¿por qué buscar la fidelidad siempre dirigida a la asociación a otro u otra y no a la llamada de nuestra propia libertad? De hecho, algunos son llamados desde su libertad a despedirse mientras otros son llamados libremente a permanecer. Y ciertamente ¿no hemos experimentado en diferentes momentos de nuestras vidas que la fidelidad a nosotras mismas podía tomar diferentes expresiones, a veces de permanencia y a veces de partida? Y si eligiéramos el retorno y la permanencia, ¿es acaso posible retornar a las mismas condiciones del pasado, como si el tiempo se hallase cristalizado ahí en el momento cuando partimos? ¿No es acaso ésta una ilusión de quienes se esfuerzan en mantener las cosas a costa de estancamientos y frustraciones dado que el tiempo, de todos modos, nos mostrara sus marcas en el espejo?

De este modo, nuestra reflexión fue gestando una interpretación más amplia que aquella que delimitan los enfoques sociopolíticos con sus múltiples complejidades y nos atrevimos a visualizar las propias y necesarias migraciones cotidianas que posibilitan o que dificultan nuestras búsquedas de vida en plenitud.

Ansiamos la tierra que mana leche y miel, territorio de paz y dignidad, el paraíso añorado donde nuestros cuerpos reposen saciados de gozo y abundancia. Anhelamos el espacio y el tiempo para el oportuno reconocimiento de nuestras identidades originarias y/o adoptadas, dejando acontecer la novedad en cada trayecto vital, transgrediendo normativas vigentes, antes bien, provocándolas a expandirse. Quiénes somos para nosotras, quiénes somos ante los otros, dónde somos más auténticamente nosotras, con quiénes y de qué manera nos sentimos a gusto con lo que deseamos, son las preguntas que ahondaron la reflexión sobre la identidad y sus posibilidades éticas de redefinición permanente, identidades propias y a la vez plurales, que vamos construyendo a lo largo de cada trayecto vital de nuestras vidas, sin dejar de ser nosotras mismas junto a otros y otras.

A cierta altura de nuestras charlas nos hicimos concientes de que era necesaria una reflexión más profunda en torno a los vínculos que existen entre *las migraciones y las identidades* que se van construyendo en las experiencias de transitoriedad. Ciertamente, cada una de nosotras se había sentido confrontada con la diferencia y la diversidad al momento de su llegada a Buenos Aires y esa sensación de extrañamiento que recibíamos del contexto, o que nos brotaba hacia lo que nos rodeaba, había dejado una marca no resuelta y silenciada, en algunas más que en otras. De hecho, en todas existía la constatación de que la extrañeza había acontecido en algún momento, como podrá leerse en los relatos autobiográficos que siguen a continuación.

Fronteras, identidades, territorios, transgresiones, búsquedas, se tornaron categorías discursivas para

¿Por qué siempre hemos pensado la fidelidad como retorno o permanencia antes bien que como partida y distanciamiento? Y más aún, ¿por qué buscar la fidelidad siempre dirigida a la asociación a otro u otra y no a la llamada de nuestra propia libertad? De hecho, algunos son llamados desde su libertad a despedirse mientras otros son llamados libremente a permanecer.

expresar el sentido de nuestras experiencias de mujeres creyentes y migrantes. "Alas y raíces" es la metáfora que sintetiza la tensión permanente de nuestra hermenéutica bíblica feminista de libro de Rut en contextos de migración. Tensión no resuelta, aunque fecunda, reflejada en el claroscuro juego narrativo que supone el contraste crítico entre Rut y Orfa, como actitudes donde se ensalza y donde se depone un modelo u otro de fidelidad a un proyecto político que no deja de ser, para muchas, veladamente etnocentrista.

Nuestros relatos

Me llamo Cecilia y vivo en González Catan, soy correntina, pero vivo acá hace como 42 años. Me vine a los dieciséis con una tía por parte de mi papa que estaba acá, a trabajar en casas de familia (se seca las manos con el repasador que acomoda sobre la mesa para preparar el mate).

La tía al tiempo se casó con un porteño y se fue a vivir a la Capital. Ella sí que está bien (hunde la bombilla en el mate, para comenzar a cegar). Ya después no la vi más (hace una pausa y vierte el agua en la yerba, lenta y cuidadosamente, al costado de la cebadura).

Ya soy más porteña que correntina (risas)... Mi marido es paraguayo, también. Nos conocimos trabajando en la fábrica y, bueno, nos casamos enseguida, bah nos juntamos, como se dice. Y de ahí, tenemos 4 hijos, todos nacieron acá, fueron a la escuela, ya hicieron cada uno su familia. La más chica tiene dos nenas y, con el muchacho, se hicieron la casita al fondo, nomás (señalando el pasillo que va hacia atrás) porque este terreno es nuestro y es grande, vieron. Ya casi nos sentimos todos de Buenos Aires.

José, mi marido ahora hace algunas changuitas con el yerno, que es albañil, porque la fábrica ya cerró hace mucho (hace un gesto de nostalgia). Yo después no trabajó más, le ayudo a mi hija a cuidar a mis nietas para que ella trabaje. Tuvo que empezar porque se casaron justo en el 89 y estaban haciendo la casita cuando fue el llo de los saqueos (frunce el ceño). ¿se acuerdan? y no se podía vivir con un solo sueldo! Ahora trabaja en el centro de La Ferrere, de vendedora en un negocio, no gana mucho pero es algo, y siempre le trae algo a las nenas, de ropita.

Mi viejita y algunas hermanas mías, que éramos cuatro, y un varón, quedaron allá en Corrientes. Hace mucho que no las veo (silencio breve, baja la mirada). Y, a veces... no se puede ¡qué se le va a hacer! (levanta la mirada dirigiendo la vista hacia la derecha, por donde entra la luz de la ventana)

¡Fui una vez, en el 97! (le brillan los ojos, levanta el dedo índice, y mira con un sonrisa) para la fiesta de la Virgen de Itatí, en julio. Pero es mucho sacrificio para nosotros (poniéndose sería otra vez) porque somos muchos. Pero yo le había hecho una promesa a la Virgencita y ¡tenía que ir! (acentuando el "tenía que ir" cierra el puño y lo pone sobre la rodilla, agarrándose del mate, que detiene su rueda) porque una de mis nietitas estuvo mal cuando nació y la Virgencita me cumplió (suspira), yo estaba segura.

Y bueno, ahí pude ver a mi viejita, que se quedó con mi hermana, la más chica de todas, que la cuida y trabaja allá. Ella todavía habla el guaraní, ya no ve, se



quedó cieguita y yo no sabía, pero me reconoció por la voz cuando la vi. Tuve que hablarle en guaraní para que me reconociera... ¡se alegró tanto, y me tocaba por todos lados! (risas). Yo y mi marido hablábamos antes el guaraní, pero muy poco, solo cuando nos peleábamos para que los chicos no entiendan.

Las otras hermanas se casaron, el varón falleció. Todas quedaron viviendo por ahí nomás. ¡Así es la vida, qué se le va a hacer! Yo hice otra historia y ya no podría volverme con ellas. Rezo por mi viejita para que no sufra porque ahora que me vio dice que vaya a verla porque me extraña. Ella pensó que yo me había olvidado, pero es que los años pasaron tan rápido y no fue fácil tampoco para mí estar sola acá con mi marido y mis hijos y ahora con mis nietos.

Mi sueño es juntarnos todos algún día, y que a Doña Nelva, mi viejita, la puedan conocer mis hijos y mis nietos, porque ella también se quedó sola con nosotros cuando éramos chicos, y nos crió como pudo, porque mi papá se fue para el Chaco, un día, para trabajar, y ya no volvió. Ella sufrió mucho, pero tenía su quintita, sus gallinitas ponedoras, y amasaba pan para vender o lavaba para afuera. Cuando íbamos para la escuela pasábamos por algunas casas y ya le dejábamos el pan o la verdurita que le encargaban en el pueblo. Los huevos los venían a comprar a la casa, porque a nosotros se nos rompían en el camino (risas) A la vuelta, traíamos el maíz para las gallinas o veníamos juntando leñita para el horno. Siempre la ayudamos... (Fin del relato de Cecilia)

Yo no tomo mate, pero si sigo hablando el quechua, ¡será porque no tengo marido! (risas del grupo). Me llamo Teresa y vine de Bolivia en los 90, me vine con mis hijos porque acá se ganaba mejor con la costura, aunque me vine por unas primas que trabajan en las quintas para el lado de Escobar, pero a mí me costo adaptarme a eso, porque no fui criada en el campo y sabía coser bien, así que me vine para Buenos Aires cuando pude, a trabajar de modista o lo que fuera. Cada tanto me voy a verlas a las primas de Escobar, porque ellas la luchan como pueden también.

Al tiempo que me ubiqué mejor me traje a los dos chicos para que vayan a la escuela. Bueno, primero vine yo, los dejé con mi mamá y después que les conseguí escuela y conseguí trabajo en un taller, fui y los traje. El problema que tuve es con los documentos míos, eso sí que fue un problema, así que tuve que ir y volver cada tres meses, de paso le llevaba ayuda a mis

padres, que siguen allá, hasta que los conseguí, mientras me manejaba con mi documento de boliviana, pero costaba mucho que te tomaran. Ahora voy a ver si traigo a alguna de mis hermanas más chicas para que me ayuden, porque no es fácil.

Acá encontré mucha de mi gente que ahora tenemos la esperanza con Evo Morales. Para nosotros es como increíble verlo al Evo y ¡hay que apoyarlo! A veces dan ganas de volver para ver cómo es todo eso. Muchos no creen en él, pero todo esto nos ayuda reafirmar nuestra identidad originaria.

Igual acá este año nos juntamos para celebrar el mes de la Pachamama en agosto y de ahí conocí a otros que nos reunimos como Pueblos Originarios y ya somos muchos, incluso de otros pueblos, guaraníes, mapuches, wichis, huarpes. Y para algunas fiestas como de la Virgen de Urkupiña hacemos nuestras fiestas con música y comidas típicas. Es como estar en Bolivia, por un momento.

Nos dimos cuenta que llevamos en la sangre nuestra identidad y ya no tenemos vergüenza como antes. En la escuela a mí no me dejaban hablar el quechua y en mi casa mucho no se hablaba, pero yo ahora quiero que mis hijos sepan algo, aunque sea. Cuando voy a Bolivia es como volver a la cuna. Yo también tengo ganas de estar con mis viejitos, pero ellos no se hallarían para nada acá y yo siento que ya no estamos tan lejos. Así que voy y vengo cuando puedo. Ahora encontré un hombre trabajador que me ayuda mucho también y me quiere como soy, él también es boliviano, de El Alto, y quiere a mis hijos como si fuera el padre. (Fin del relato de Teresa).

Tenés suerte, porque a Perú no se puede ir tan fácil. ¡Yo sí tomo mate! (risas). Perdón, mi nombre es Alicia, tengo 32 años y vine de Lima también en el 97. Vine con la esperanza de progresar. Yo quería estudiar y trabajar y me habían dicho que acá se podía. No fue tan fácil, pero al final después de cinco años conseguí los documentos y ahora estoy estudiando. Acá encontré un buen compañero. No nos casamos, vivimos juntos nomás y no tengo hijos. La verdad es que quisiera volver cuando termine de estudiar Enfermería y que mis hijos nazcan allá, donde tengo mi familia. Mi marido es de acá y no sé qué vamos a hacer si yo le digo de volver.

Yo tengo que mandarles plata a mis hermanos cada tanto para ayudar con la casa de mi madre allá en Lima. Extraño a veces, pero nunca quise tener acá muchas cosas porque sé que voy a volver. Yo acá me siento sola a pesar de que ya pasaron 10 años nunca dejé de pensar en volver.

Yo nunca perdí el acento limeño, y acá cuando te escuchan el acento ya te miran diferente, con desconfianza. Al principio también trabajé en casas de familia y lo que me ayudó mucho fue la iglesia. Al principio estuve un poco deprimida y me fui al evangelio con un pastor. Ahí me ayudaron un poco pero después dejé de ir porque tenía que estar mucho con ellos. Me di cuenta de que eso no me ayudaba a progresar. Pero les agradezco mucho porque me regalaron una Biblia y aprendí la oración de poder y siempre la tengo conmigo. Cuando me junté con mi compañero ya dejé porque a ellos nos les gustó que yo me juntara. Pero estoy bien así. Somos muy unidos. (Fin del relato de Alicia)

Nos dimos cuenta de que la ronda del mate iba entrelazando un hilo de conversación sobre nuestras identidades, sus fronteras y sus deslindes. "Desolación" fue un término que también nos provocaba, en tanto que todos los relatos hacían referencia a la distancia con nuestro suelo, aunque no de nuestro "territorio". De hecho, "territorio" era más que "suelo" porque habíamos construido en nosotras mismas y en los vínculos que elegimos un territorio que, aun lejos de nuestra patria de origen, no nos dejaba desoladas. Éramos unas 7 mujeres entre las cuales las diferencias, las fronteras, los viajes, los sueños, las nostalgias, las costumbres, las alas y las raíces, nos hacían a la vez semejantes y a la vez diferentes.

Surgió entonces la pregunta por las identidades y las fronteras que las habían definido a lo largo de nuestras trayectorias vitales. De hecho, todas somos mujeres y muchas habíamos conversado previamente sobre la cuestión de la identidad de género pero ahora la cuestión de la identidad cultural por sí misma nos provocaba de otro modo. Porque haber salido de nuestro lugar de origen nos había constituido en otras, modificadas en nuestra identidad cultural, por medio de los hábitos y costumbres adoptados o resistidos. Algunas más, otras menos, y con diversos énfasis, en nuestros relatos hacíamos referencia a aquella raíz de la cual nacimos, pero también reconocíamos como propias las alas que nos habían hecho levantar vuelo. Y las preguntas típicas, ¿Quién soy ahora? ¿Quién era antes? ¿Quién deseo ser a futuro? rondaba permanentemente la charla.

Cómo hablar de identidad en contextos de migración

Según el DRAE² identidad en el sentido sociológico es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás y, en un sentido más psicoanalítico, es la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.

Nuestros relatos sin embargo, reflejaban que esos rasgos típicos o esa conciencia de sí, había ido migrando con nosotras a lo largo del tiempo y de las distancias.

Migración es una acción que remite al movimiento y al atravesamiento de alguna frontera con la intención de instalarse, de permanecer en un lugar (físico o simbólico) que no se considera como el propio.

Nuestras experiencias hablaban de atravesamientos de fronteras geográficas, algunas más permanentes, otras más provisionales, pero en todos los casos habíamos atravesado "la línea" sin medir totalmente los costos y las consecuencias legales, económicas, culturales, que luego aparecieron.

También habíamos atravesado fronteras simbólicas, adoptando costumbres nuevas, dejando atrás sabores, gustos, hábitos familiares. La relación con nuestra lengua materna se había modificado, como en el caso de Cecilia, en la que fue mutando entre la reserva de su uso al ámbito privado, luego recuperada en el reencuentro con su viejita, Doña Nelva pero que nunca había sido perdida; en el caso de Teresa había sido reivindicada, pero en el caso de Alicia era un obstáculo para ser aceptada socialmente.

En relación a los vínculos personales, habíamos sido animadas por otras desde el otro lado de la frontera y a su vez, nosotras mismas animábamos a hijos o parientes a cruzar fronteras; además nos habíamos lanzado a entablar nuevos vínculos vitales de compromiso marital que modificaban totalmente nuestras permanencias, pertenencias, proyectos e identidades migrantes. Con ellos habíamos adoptado para nuestra vida alguien autóctono del lugar a donde habíamos llegado como extrañas. Éramos otras diferentes de aquellas que habíamos salido algún día de la casa natal.

Y en esa nueva permanencia es donde la pregunta por la identidad se torna relevante. Se supone que en ese movimiento y en la permanencia en un lugar-otro "algo" sucede con lo que somos, lo que creemos y creen que somos. La identidad podría parecer como quebrada en su idea de unidad pues antes de migrar éramos alguien y ahora somos otras. La "extrañación" de y con lo cotidiano y el contacto con novedades nos hace preguntarnos y definir quiénes somos, pregunta que se suspende mientras vivimos y actuamos en la cotidianidad. Migración e identidad han sido problemáticas que se han asociado y vinculado necesariamente. La migración permite, nos da la posibilidad (que a veces es muy traumática) de reflexionar sobre nuestras definiciones sobre lo que somos y las definiciones de los demás sobre lo que, ahora, somos: "extraños, otros, diferentes, diversos". Esta afirmación de Mallimaci aquietaba las agitaciones de las tomas de consciencias de aquellos movimientos en los trayectos que habíamos recorrido hasta el momento. Acordamos en que son movimientos en los que existe la posibilidad de volvernos sujetos de definición y no objetos de discursos que se nos imponen para definirnos desde afuera (conocemos bien los mecanismos y lenguajes de la discriminación). Pero ¿cómo definimos aquí y ahora? ¿Existe la identidad o es una categoría discursiva? En todo caso, ¿cuáles son los referentes concretos para definirla?

La modernidad ha planteado la noción de sujeto asociándolo a la noción de identidad concebida como algo dado por un colectivo de inscripción y como algo acabado que define y posiciona al sujeto frente a otros. Sin embargo, con los aportes de Mallimaci comenzábamos a entender la identidad como una *negociación permanente* que habíamos realizado para nosotras, entre nosotros y con los otros, en la que existía lo contingente y lo irrenunciable en tanto posibilidad ética antes que condicionamiento biológico. Estaba en juego la definición de una identidad propia en relación a una identidad social, por eso podíamos descubrir que las identidades sociales solo podrían pensarse en el juego relacional de las diferencias, y, en consecuencia, se hacía necesario aceptar su carácter incompleto, abierto e inestable.

Sin embargo, la multiplicación de identidades tiene un límite muy cierto y real. De otro modo no estaríamos refiriéndonos a categorías sociales sino a individuos. Grimson⁴, citando a Barth recuerda que las retóricas y



acciones de identidad no son sólo un derivado de algún conjunto de creencias y prácticas que permiten distinguir objetivamente grupos humanos, aunque tampoco significa la multiplicación infinita de agencias y sujetos.

Por lo tanto, concluimos en que por un lado necesitamos poder definirnos y hay límites estructurales, históricos, culturales y materiales que posibilitan y condicionan los juegos de interacción identitaria. Pero además, no podemos ni debemos olvidarnos que hay dimensiones más importantes que otras en diferentes momentos de los trayectos vitales para responder a esa necesidad de delinear nuestras identidades, y eso nos complejiza porque toca nuestra subjetividad. En definitiva, organizamos el discurso de nuestra identidad en relación al trayecto recorrido y al proyecto anhelado pero principalmente lo hacemos desde el suelo en el que pisan nuestros pies aquí y ahora.

Las experiencias que se traslucen en los textos bíblicos que se refieren a los extranjeros

Sin dejar de considerar el actual contexto que condiciona nuestra hermenéutica bíblica de mujeres migrantes y las anteriores reflexiones que hicimos sobre nuestros procesos de definición de nuestras identidades nos abocamos al estudio del tema de la experiencia bíblica frente al extranjero realizando previamente un análisis de la terminología bíblica usada al respecto. Encontramos que hay diferente palabras para reflejar las diferentes actitudes que Israel tuvo frente al extranjero:

Términos que connotan lo extraño, lo diferente en sentido étnico: **nekar, nokri, zar**. En griego corresponden al término **alotrios, zenos**. Términos que connotan la actitud de acogida: **ger**. Es el extranjero inmigrante, el forastero.

Estos términos reflejan que:

Hay inmigrantes dentro del pueblo de Israel Israel fue a menudo inmigrante en tierras extrañas.

el **ger** es pobre y contado entre los pobres.

El **ger** es quien ha abandonado su tierra debido a causas políticas, económicas, militares y sale en busca de un lugar donde poder vivir dignamente.

Se supone que en ese movimiento y en la permanencia en un lugar-otro "algo" sucede con lo que somos, lo que creemos y creen que somos. La identidad podría parecer como quebrada en su idea de unidad pues antes de migrar éramos alguien y ahora somos otras.

En Israel eran contados como los más débiles por no tener quien velara por ellos. La Ley prohibía a todo israelita abusarse de esa situación oprimiéndoles o explotándoles. Por el contrario, el extranjero tenía derecho a recibir ayuda, así como la viuda y el huérfano.

Principales textos

Porque Yahveh, tu Dios, hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero, a quien da pan y vestido. Amen al forastero, porque forasteros fueron Uds. en el país de Egipto Dt. 10,17-19

Cuando un forastero resida junto a ti, en tu tierra, no lo molestarás. Al forastero que reside junto a ti lo mirarás como a uno nuevo del pueblo y lo amarás como a ti mismo; pues forasteros fuiste en la tierra de Egipto. Lv. 19, 33-34

Y el motivo fundamental de tales mandatos es la memoria de la opresión en Egipto: No maltratarás al forastero, ni le oprimirás, pues forasteros fueron Uds. en el país de Egipto. Éx. 22,20 y Dt. 10,19.

Israel también tiene memoria de haber sido un pueblo errante en sus orígenes: *Mi padre era un arameo errante, que bajó a Egipto y residió allí siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa...* Dt. 26, 5-10:

La principal diferencia de Israel respecto a los pueblos vecinos es la presencia del extranjero en los textos legales reconociéndoles progresivamente los mismos derechos que cualquier israelita, incluso los referidos a los rituales y ofrendas:

No habrá más que una norma para ustedes y para el forastero residente. Es decreto perpetuo para sus descendientes: igual será delante de Yahvé para Uds. que para el forastero. Una sola ley y una sola norma regirán para Uds. y para el forastero que reside entre Uds. Nm. 15,15-16

En general, la Biblia en sus documentos legales originarios, que son

- el Código de la Alianza del libro del Éxodo (Éx. 20,22-23,19)
- el Código Deuteronomico (Dt. 12-26)
- el Dodecálogo Siquemita (Dt. 27)
- y la Ley de Santidad del Levítico (Lv. 17-26)

Sintetiza el proyecto de convivencia humana querido por Dios basado en la justicia y reconocimiento mutuo entre los miembros del pueblo, con obligaciones particulares hacia los más pobres, *la viuda, el huérfano y el forastero*, por no tener ellos quien los defiendan, razón por la cual Dios mismo se hace *go'el*, es decir garante de la justicia para con ellos.

Es necesario recordar que estas leyes se fueron formando en un largo proceso histórico y a raíz de diversas experiencias que vivió Israel de desplazamientos, invasiones, guerras, exilios, deportaciones, desarraigos, opresión.

Estas experiencias fueron consolidando la dimensión ética y legal que se refleja en estos códigos y en particular en el Código Deuteronomico, surgido en el tiempo del dominio asirio, en torno al año 700 a.C., Israel vive una situación de urbanización, la condición social del pueblo es decadente. Es en ese tiempo donde surge también la voz de los grandes profetas clamando por justicia hacia los pobres.

Por eso el Código Deuteronomico recopila la ley que prohíbe la explotación del inmigrante y desarrolla en su justificación elementos nuevos de índole social, legal y religioso como vemos en Dt. 24,14-18.

Sin dudas es en este contexto en el cual **el forastero** es equiparado al **huérfano y a la viuda**. De ahí en mas aparecen como una fórmula, ya no de binomio sino de trinomio, que representa a los pobres y desamparados. Así lo leemos en Dt. 24,19-22.

22 veces aparece el término **ger** en todo el libro del Deuteronomio y la mitad de las veces aparece en la fórmula de la triada de la pobreza **"el forastero, el huérfano y la viuda"** y de estas, en 9 ocasiones los textos pertenecen a los capítulos del Código Deuteronomico.

Esta fórmula es una novedad que sólo aparece en textos de Israel, ya que la dupla **"el huérfano y la viuda"** es frecuente en textos legales de otros pueblos de la antigüedad.

En el Nuevo Testamento el evangelio de Mateo consolida y culmina el mandato del amor al forastero o inmigrante:

En la Parábola del Juicio Final del capítulo 25 dice:

Vengan benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; **era forastero y me recibieron**, estaba desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y vinieron a ver. (vv 31-46)

Hemos tomado los principales textos incluidos en la Torah en diferentes momentos de la historia de su formación, que llega hasta el 400 a.C. Su tenor es normativo, y por lo tanto constituyen leyes que Israel ha de cumplir. Ahora bien, como sabemos, detrás de la formulación de esas leyes se hallan procesos culturales, políticos, económicos, militares, de "permanente negociación" como hemos señalado para nuestras experiencias. Detrás de su formulación existen procesos conflictivos que desafiaron la jurisprudencia existente a fin de que la misma instaure nuevamente un orden de convivencia posible.

Diversas son las estrategias para esa "permanente negociación" que acontece cuando el problema se desata. La narrativa de Rut es claramente un mensaje que aflora en un contexto delicado, en el cual se traslucen diversos conflictos que surgen por el 450 a.C. con el retorno de los deportados y los proyectos de Zorobabel y Josué (Esdras 3,1-13), Esdras (Esdras 9,1-10; Neh. 8,1-18) y Nehemías (Neh. 5,1-19).



Ambas habitan dentro de nosotros, constituyen las dos caras de nuestra subjetividad de mujeres migrantes que, al decir de Vicenta Mamani, van gestando una espiritualidad en el camino que va de la tierra de origen a la tierra de dignidad, con espirales de resistencia y de esperanza, a veces con rupturas y a veces con permanencias, pero espiritualidad siempre en camino.

Concretamente, la exclusión económica por medio de la explotación a los pobres, la extorsión en los prestamos, la expropiación por deudas, la exclusión religiosa por medio de la ley de pureza de la raza, la exclusión social por medio del incumplimiento del respeto al derecho a la propiedad, a la herencia, los matrimonios mixtos, los extranjeros, las viudas y huérfanos.

El capítulo 1 de Rut refleja la situación de una familia que vivió estas experiencias de transitoriedad en diversos territorios, Moab y Judá. Se trata de una familia conformada por miembros de diversas identidades ensamblada por vínculos de parentesco nacidos en esos tránsitos, condicionados por la búsqueda de prosperidad.

Ante las eventualidades del hambre, la muerte, la soledad, la extrañeza y la esperanza, las mujeres del relato, Noemí, Rut y Orfa se encuentran ante la necesidad de hacer opciones nuevas para modificar sus circunstancias de viudez, de precariedad, de resistencia y desolación.

Nos interesa particularmente el capítulo 1 de la narrativa y los diálogos que acontecen entre estas mujeres. A partir de este criterio podemos señalar tres secciones:

- vv. 1-7 Introducción
- vv. 8-21 Diálogos
 - vv. 8-18 Diálogos de Noemí con Orfa y Rut camino a Belén
 - v. 8 Noemí dijo "vuelvan... y las besó"
 - v. 10 Ellas rompieron a llorar y dijeron "No, iremos contigo..."
 - v. 11 Noemí respondió "vuelvan..., siento gran pena..."
 - v. 14 Ellas rompieron a llorar
 - Orfa besó a su suegra y se volvió a su pueblo
 - Rut se quedó con ella.
 - v. 15 Noemí dijo "vuélvete tú también..."
 - v. 16 Rut respondió "No insistas en que te abandone..."
 - v. 18 Noemí no insistió más.
 - vv. 19-21 Diálogos de Noemí con las mujeres de Belén
- vv. 22 Conclusión

La parte central de los diálogos de Noemí con sus nueras contiene el insistente triple pedido de que vuelvan a su pueblo, a su familia, porque nada podía ofrecerles ella en Belén. Aunque Noemí sí tenía esperanzas, conocía bien la situación que sufrirían sus nueras como extranjeras debido a la delicadeza de la situación que se estaba viviendo allí. Sin embargo, ella estaba decidida a hacer valer sus derechos al menos como viuda.

Notemos también que el dialogo mas critico y la insistencia mas álgida se halla en la segunda petición, en medio del camino, posiblemente cerca de la frontera, donde quizá comenzaba a percibirse el clima de hostilidad hacia los extranjeros. Allí es donde se abre paso la decisión de Orfa, lógica, prudente, madura, conciente, respetable, totalmente justificada, y no sin pesares por la despedida, Orfa decide regresar, siendo fiel a si misma.

Sin embargo, Rut ante la misma percepción de situación toma la decisión contraria, tan válida como la de Orfa. Ella tiene un sueño de prosperidad que la hace asociarse a la suerte de su suegra.

Nos preguntábamos sobre Rut y Orfa, cuales son las motivaciones que las mueven en las mismas circunstancias a tomar decisiones contrarias. A partir de nuestras experiencias podíamos enumerar varias pero ninguna de ellas podía ser considerada invalida o desatinada si se arraigaba en la certeza, la libertad y la fidelidad a si mismas.

A partir de estas intuiciones, pudimos recuperar ese personaje sombrío del relato que es Orfa y que habita en alguna parte de nosotras, en ese deseo de regresar que llevamos dentro, que puede o no tomar alas, pero que frecuentemente se torna un sentimiento culpógeno por lo que dejamos, por la extrañeza, por el desarraigo y la desolación.

Sin embargo también las alas que nos ofrece el sentimiento de Rut, su esperanza, sus transgresiones, su riesgo mora dentro de nuestras ansias de vida y vida en abundancia.

Ambas habitan dentro de nosotros, constituyen las dos caras de nuestra subjetividad de mujeres migrantes que, al decir de Vicenta Mamani⁵, van gestando una espiritualidad en el camino que va de la tierra de origen a la tierra de dignidad, con espirales de resistencia y de esperanza, a veces con rupturas y a veces con permanencias, pero espiritualidad siempre en camino.

2 Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile. Prologo de Silvia Chetler. O.c, pag 9.

3 DRAE equivale a "Diccionario de la Real Academia Española"

4 Grimson, o.c.

5 Mamani Vicenta, ponencia en el XV Encuentro Nacional de Lectura popular de la Biblia, diciembre de 2007. Memoria disponible en www.memoriademujeres.wordpress.com

Excuse-moi, Monsieur

Julio Herrera

Chile/Canadá

Excuse-moi, monsieur, no soy ave migratoria
que por capricho abandonó su morada
al arribo de adversas estaciones:
soy un náufrago de un país zozobrado
que un pirata infame hundió
en las mares de la miseria.

Ando en busca de una playa hospitalaria
sin escollos de absurdas celosías.
Ando en busca de una tierra sin fronteras
donde encuentre al hermano universal
de mis ensueños combativos y mis luchas ancestrales,
para que juntos encontremos,
con brújulas ideales y brazos solidarios,
la tierra prometida que las armas
robaron a nuestros sueños milenarios.

¿Que cuál es mi nombre...?
Mi nombre no está escrito en
aquéllas epopeyas oficiales
cuyas lides, si acaso se escucharon
en éstas tierras taciturnas,
llegaron tal vez como un pérfido rumor
de bárbaras leyendas de selvas,
de tribus, de guerras ancestrales.

¡Yo soy Job, el santo, paciente y clandestino...
..pero que a cada agónica jornada se levanta
con la furia justiciera por las hambres decretadas...!
¡...y soy Lázaro, que aunque indulgente a las miradas
que extrañas y hostiles, esquivas me circundan,
prosigo mi ruta sin aplausos,
con mi carga pesada de nostalgias,
y con la intolerable fidelidad de mis dolores.

¡...Y soy Jesús, Cristo revolucionario,
que aunque el amor y la paz vague pregonando
volveré con mi azote justiciero
a expulsar los infames mercaderes
que mi templo soberano profanaron!

Excuse-moi, monsieur,
¡y no me pida que sea como aquél altivo pino
que insensible tolera la fría nieve
que místicas alturas le deparan!
¡Yo soy como éste deshojado erable,
que aunque pierda su follaje al
arribo de los rigores invernales,
regresa persistente, tras los cálidos
fulgores de gratas estaciones,
con caudales renovados de dulzura
y con el verde inmortal de la esperanza!

Los emigrantes, ahora

Eduardo Galeano

Extractos del libro -Bocas del Tiempo

Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío, año tras año, y nadan las ballenas en busca de otra mar y los salmones y las truchas en busca de su río.

Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua. No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano. En inmensas caravanas, marchan los fugitivos de la vida imposible. Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.

Les han robado su lugar en el mundo. Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras. Muchos huyen de las guerras, pero muchos más huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados.

Los náufragos de la globalización peregrinan inventando caminos, queriendo casa, golpeando puertas: las puertas que se abren, mágicamente, al paso del dinero, se cierran en sus narices. Algunos consiguen colarse. Otros son cadáveres que la mar entrega a las orillas prohibidas, o cuerpos sin nombre que yacen bajo la tierra en el otro mundo adonde querían llegar.

Sebastiao Salgado los ha fotografiado, en cuarenta países, durante varios años. De su largo trabajo, quedan trescientas imágenes de esta inmensa desventura humana caben, todas, en un segundo.

Suma solamente un segundo toda la luz que ha entrado en la cámara, a lo largo de tantas fotografías: apenas una guiñada en los ojos del sol, no más que un instantito en la memoria del tiempo.

La pobreza

Las estadísticas dicen que son muchos los pobres del mundo, pero los pobres del mundo son muchos más que los muchos que parecen que son.

La joven investigadora Catalina Álvarez Insúa ha señalado un criterio útil para corregir los cálculos:

-Pobres son los que tienen la puerta cerrada- dijo
Cuando formuló su definición, ella tenía tres años de edad.
La mejor edad para asomarse al mundo, y ver.

La historia que no pudo ser

Cristóbal Colón no consiguió descubrir América, porque no tenía visa y ni siquiera tenía pasaporte.

A Pedro Alvares Cabral le prohibieron desembarcar en Brasil, porque podía contagiar la viruela, el sarampión, la gripe y otras pestes desconocidas en el país.

Hernán Cortés y Francisco Pizarro se quedaron con las ganas de conquistar México y Perú, porque carecían de permiso de trabajo.

Pedro Alvarado rebotó en Guatemala y Pedro de Valdivia no pudo entrar a Chile, porque no llevaba certificados policiales de buena conducta.

Los peregrinos del Mayflower fueron devueltos a la mar, porque en las costas de Massachusetts no había cuotas abiertas de inmigración.

Menos mal.

Religiosos sudafricanos y de otras latitudes saludan Kairós palestino

Manuel Quintero

Ginebra, miércoles, 7 de abril de 2010 (ALC)-

En su mensaje de Semana Santa, un destacado grupo de líderes cristianos, judíos y musulmanes sudafricanos expresó su solidaridad con los cristianos y cristianas palestinas y les exhortó a resistir contra el despojo y la expulsión de sus propias tierras.

El mensaje saludando al Kairós Palestina es un documento elaborado por cristianos y cristianas de esa región en el que se afirma que la ocupación militar de sus tierras es "un pecado contra Dios y la humanidad", y que cualquier teología que legitime la ocupación se aleja de las enseñanzas cristianas.

El mensaje sudafricano recuerda las palabras de Nelson Mandela: "Nuestra libertad no será completa sin la libertad de los palestinos" y expresa la convicción de que "la justicia llegará a la Tierra Santa, como llegó a nosotros en este rincón del sur de África".

Los líderes religiosos respaldan el llamado a la resistencia no violenta del Kairós Palestina, especialmente el llamado a boicotear, desinvertir y aplicar sanciones "como una manera de ejercer máxima presión no-violenta sobre Israel para que levante la bota de opresión del cuello de los palestinos".

Pero el rabino Abraham Cooper, decano asociado del Centro Simon Wiesenthal, ve en este documento otro intento de socavar el apoyo a Israel en Estados Unidos y parte de un esfuerzo mancomunado de teólogos y activistas protestantes para destruir a Israel.

Según Cooper, el centro de la guerra teológica protestante contra Israel es el Consejo Mundial de Iglesias, pero advirtió que hay indicaciones de que algunos cristianos evangélicos están abandonando su simpatía por Israel, lo que calificó como "el inicio de una peligrosa tendencia" Adital-

Cesep promoverá curso sobre Migraciones Urbanas en América Latina

Personas que trabajan en el campo de las Pastorales, vinculadas al Sector de Movilidad Humana de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), podrán participar del Curso Latinoamericano de Formación Pastoral, que acontecerá entre los días 1º de agosto y 25 de Septiembre, en el Centro Ecueménico de Servicios a la Evangelización y Educación Popular (Cesep), en Sao Paulo.

Promovido por el propio Cesep, el curso estudiará el tema "Migraciones Urbanas en América Latina: Desafío Humano, Social y Pastoral", y abordará la cuestión bajo el ángulo social, cultural, económico, político y también como desafío para las iglesias, movimientos sociales y poderes públicos. La actividad también es indicada para laicos, sacerdotes, pastores y líderes de ONGs con trabajos en los medios populares.

Los interesados deben entrar en contacto con el Cesep a través del teléfono (11) 3105-1680, o el e-mail: formacaopastoral@cesep.org.br.

Suscríbase a Presencia Ecueménica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. (USD 5)

Suscripción anual 50,00 Bs. (USD 10)

Suscripción de apoyo .. 100,00 Bs. (USD 25)



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614

A nombre de Acción Ecueménica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneecumenica@gmail.com

Aumenta retórica antiinmigrante en EE.UU.

2010-03-18

San Diego (Notimex).- Los grupos extremistas de derecha estadounidenses aumentaron en más del 50 por ciento en la última década, motivados con retórica contra la inmigración indocumentada, declaró un experto. Mark Potok, investigador del Reporte de Inteligencia, del Centro Legal Sureño para la Pobreza, dijo en audioconferencia que los grupos extremistas como el ku klux klan, skinheads, neonazis y movimientos "nacionales socialistas" crecieron de 602 en el año 2000, a 932 hasta fines de 2009.

"En los últimos diez años la gran mayoría de los grupos kkk, neonazis, han virtualmente abandonado las marchas, las protestas contra los presuntos demonios afroamericanos para concentrarse exclusivamente en los inmigrantes indocumentados", dijo Potok.

Comentó que esos grupos "entienden que muchos estadounidenses están preocupados por la situación de la inmigración" y buscan explotar el tema para reclutar seguidores. Potok dijo que, según encuestas, tres de cada cuatro estadounidenses han expresado algún nivel de preocupación con relación a los inmigrantes indocumentados y consideran que actualmente hay una crisis de inmigración en el país.

El reporte de inteligencia del centro señala que en el primer año de gobierno del presidente Obama, hasta enero pasado, surgieron en Estados Unidos 244 nuevos grupos denominados "patriotas" o "milias", de personas extremistas de derecha, armadas, opuestas al gobierno. Ahora hay en el país más de 750 organizaciones milicianas que son potenciales riesgos, de acuerdo con Potok.

El investigador recordó que fue uno sólo de esos autodenominados milicianos, Timothy McVeigh, quien en 1995 destruyó parcialmente el edificio federal en Oklahoma, donde perecieron más de 200 personas, incluidas decenas de niños de una guardería dentro del edificio.

Detienen a 498 indocumentados latinoamericanos en México

México, 23-03-10-

Autoridades mexicanas detuvieron desde el lunes a 498 indocumentados procedentes de Honduras, El Salvador, Guatemala, Ecuador y Colombia en cinco operativos realizados en el norte y sureste del país, informaron este martes autoridades federales.

El arresto más numeroso fue este martes en el municipio de Macuspana (estado de Tabasco, sureste), donde fueron detenidos "250 migrantes, 180 de nacionalidad hondureña, 55 salvadoreña y 15 guatemalteca", detalló la Secretaría de Gobernación en un comunicado. También este martes fueron arrestados 94 indocumentados (77 hondureños, 13 salvadoreños y 4 guatemaltecos) en la localidad de Texistepec (estado de Veracruz, sureste), informó AFP.

En los mismos estados tuvieron lugar otras dos múltiples detenciones el lunes, informó este martes la Secretaría de Seguridad Pública en un comunicado. En Tabasco se localizó a 33 indocumentados (23 salvadoreños, seis guatemaltecos y cuatro ecuatorianos) durante la revisión de un autobús y en la misma Texistepec (Veracruz) se detectaron 86 personas (70 hondureños, 11 salvadoreños y cinco guatemaltecos) "que viajaban en condiciones infra-humanas en el exterior" de los vagones de un tren.

Al norte del país, en el fronterizo estado de Chihuahua, agentes federales detuvieron el lunes en un control instalado en el municipio de Jiménez a cuatro "sin papeles" colombianos y a 31 procedentes de Guatemala y Honduras que viajaban escondidos en un camión, dijo este martes a la AFP un portavoz de la Policía Federal División Caminos.

Tabasco y Veracruz son dos de los estados más transitados por los cerca de 500.000 extranjeros indocumentados, la mayoría centroamericanos, que ingresan anualmente a México para llegar clandestinamente hasta la frontera con Estados Unidos, según datos de la Comisión de Derechos Humanos mexicana.

Las iglesias inauguran una gran alianza humanitaria

CMI- La Alianza ACT es una expresión genuina del llamamiento a ser uno para que el mundo pueda creer que Dios es un Dios de amor, dijo el secretario general del CMI.

La Alianza ACT, que reúne a más de 100 organizaciones de socorro y desarrollo respaldadas por las iglesias, fue formalmente inaugurada el 24 de marzo con celebraciones en Ginebra y en muchos otros lugares del mundo.

La nueva Alianza ACT, uno de los mayores organismos humanitarios a nivel mundial, trabaja en 125 países con un presupuesto total de 1.500 millones de dólares estadounidenses. Proporciona ayuda alimentaria de emergencia, refugio, agua e instalaciones sanitarias, así como programas de reducción de la pobreza en los países más pobres del mundo.

Este nuevo organismo es el resultado de la fusión de la red de socorro en caso de desastres ACT Internacional y de su organización hermana ACT para el Desarrollo.

Tanto ACT Internacional, establecida en 1995, como ACT para el Desarrollo, que vio la luz en 2007, fueron creadas bajo el liderazgo del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Ambas coordinaron el trabajo de los organismos relacionados con las iglesias miembros del CMI y de la Federación Luterana Mundial en el ámbito de las emergencias humanitarias y de la reducción de la pobreza, respectivamente.

A través de ACT, la comunidad mundial de iglesias ha estado en primera línea en las operaciones para salvar vidas realizadas en Haití desde el 12 de enero, día en que un terremoto de gran magnitud destruyó gran parte de la capital, Puerto Príncipe. Ese día nueve organizaciones de ACT que ya operaban en el país pudieron empezar inmediatamente con las labores de socorro. Gracias a su fuerte presencia en todo el mundo, ACT también pudo asistir a los supervivientes del terremoto que seis semanas después sobrevino en Chile.

Venezuela: Miembros del Ejército capacitados en Derecho Internacional de Refugiados

Caracas, Venezuela, 18 de febrero (ACNUR) -

Más de cien miembros del Ejército venezolano participaron en dos talleres organizados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), en materia de Derechos Humanos y Derecho de Refugiados.

Los talleres en El Nula y en la sede del Teatro de Operaciones N°1 (TO1) en Guasdalito, fueron impartidos por 3 abogados de las dos instituciones, quienes explicaron el procedimiento para la solicitud de asilo en Venezuela y el marco legal que protege a las personas en necesidad de protección internacional que ingresan a territorio venezolano. Esta actividad fue coordinada con el TO1, el cual cedió sus espacios para que las autoridades de esta zona fronteriza conozcan y promuevan el respeto a los derechos que el marco legislativo nacional e internacional les otorga a las personas refugiadas y solicitantes de asilo.

Guasdalito y El Nula son unas de las poblaciones del estado Apure que continuamente reciben a familias colombianas que cruzan la frontera tras haber recibido amenazas a su vida o su seguridad. La oficina del ACNUR en Apure ha registrado a más de 4.000 personas que han llegado en los últimos años solicitando protección internacional.

A través de 183 talleres y charlas, funcionarios policiales y militares, estudiantes universitarios, líderes comunitarios y sociedad civil conocieron los recursos legales disponibles para aplicar los convenios internacionales de protección a refugiados suscritos por el Estado venezolano y las leyes nacionales vigentes en esta materia. Estas capacitaciones son de vital importancia para que las autoridades y comunidades venezolanas que generosamente reciben a quienes lo han perdido todo en el país vecino como consecuencia del conflicto armado, conozcan y promuevan el respeto a los derechos que el marco legislativo nacional e internacional otorga a estas personas.

La difusión de la Ley Orgánica de Refugiados y Refugiadas, Asilados y Asiladas es una de las principales tareas del ACNUR en Venezuela para promover el respeto a los derechos de estas personas en necesidad de protección internacional. Debido a la alta rotación de los funcionarios públicos en el área fronteriza, el ACNUR en alianza con sus ONG socias en esta tarea, planea continuar en el 2010 impartiendo charlas y capacitaciones.

En los últimos dos años, el ACNUR en Venezuela ha capacitado cerca de 10 mil personas, la mayoría en funciones vinculadas con la protección a los refugiados, principalmente en Zulia, Apure y Táchira, donde la agencia humanitaria tiene oficinas y a donde llega un gran número de familias colombianas víctimas de persecución del otro lado de la frontera. Se estima que cerca de 200 mil personas, han llegado a Venezuela en la última década buscando protección internacional. El 95 por ciento de ellas, mujeres y hombres colombianos que se han visto forzados a cruzar la frontera de su país para evitar la muerte o el reclutamiento forzado de sus hijos, a consecuencia del conflicto armado.

ARGENTINA

Convocan a días de oración y acción por los desplazados y la crisis humanitaria que vive Colombia

Buenos Aires, lunes, 8 de marzo de 2010 (ALC)

Desde hace unos cinco años iglesias de Estados Unidos y Colombia celebran días de Oración y Acción por esta nación, pidiendo por los más de cuatro millones de colombianos desplazados por la guerra y cerca de medio millón que busca refugio en los países de la región, cuando allí se sufre la segunda peor crisis en desplazamiento interno en el mundo.

La jornada se realizará entre los días del 16 al 19 de abril próximo y, como es habitual, tendrá su centro en la petición de un cambio en las políticas del gobierno norteamericano hacia esa zona en guerra. Por tal motivo, la Red Ecueménica, el CLAI, el Observatorio Iglesia y Sociedad y la oficina de Diaconía de las Iglesias Presbiterianas de Colombia, invitan a homólogos y a organizaciones de la sociedad civil de toda Latinoamérica, unirse a la iniciativa de orar por la paz.

Un documento, circulado por el Observatorio Iglesia y Sociedad en Colombia, da fe de que, en la última década, con la ayuda militar y las fumigaciones a los sembrados de coca por medio del Plan Colombia, Estados Unidos ha contribuido con el incremento de la guerra y del desplazamiento en ese país andino.

Dice el texto: "El desplazamiento interno en Colombia ha traspasado las fronteras y, con el anuncio del uso de bases colombianas por el ejército de Estados Unidos, han surgido tensiones en la región y el conflicto interno colombiano amenaza con afectar a los países vecinos. Por esta razón creemos que es el momento para que, en Colombia, los países y las iglesias en Latinoamérica nos involucremos para pedir un cambio en las políticas de Washington en la región. Es la oportunidad para que oremos a nuestro Dios y solicitemos al presidente Obama, que contribuya con una solución no militar al conflicto interno en Colombia, que detenga el desplazamiento, ayude a las víctimas de la violencia y abra caminos para la paz.

Se planea también una manifestación pública, entre el 16 al 19 de abril, para mostrar los rostros de los desplazados y desplazadas y enviar mensajes solicitando se atienda la crisis humanitaria de los desplazados, contribuyendo con una política para buscar la paz en Colombia. Los rostros de los y las desplazadas y los mensajes que se elaboren en Estados Unidos, Colombia y otros países de la región se colocarán juntos para enviarlos al presidente Obama.

Proyecto de Carta Mundial de Migrantes

Nosotros, migrantes, mujeres y hombres:

Considerando que la Carta de las Naciones Unidas fomenta el respeto universal y efectivo de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales de todos los seres humanos, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión,

Considerando que la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclama que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y que cada uno puede prevalerse de todos los derechos y libertades proclamados en dicha Declaración, sin distinción alguna, en particular de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación; y que proclama asimismo que cada uno tiene derecho al reconocimiento de su personalidad jurídica en todas partes, que todos son iguales frente a la ley y tienen derecho, sin distinción alguna, a igual protección de la ley y a una protección legal contra toda discriminación que infrinja dicha Declaración y contra toda incitación a tal discriminación,

Considerando que los/as migrantes son cada vez más discriminados/as en el mundo, aunque sean personas valientes y dignas, que favorecen la comprensión, la tolerancia y la amistad entre los pueblos, y son los/as primeros/as en luchar contra la pobreza en el mundo a través de sus transferencias de fondos y saberes,

Considerando que el cierre de las fronteras no detiene el flujo de migraciones sino que obliga a los/as migrantes a trabajar clandestinamente y posibilita el desarrollo del tráfico y la trata de seres humanos; que esta política mundial de represión de la migración aumenta las desigualdades y sirve los intereses del neoliberalismo, proporcionando mano de obra dócil, barata, fácil de despedir, sin defensa al no estar declarada, con el fin de menoscabar todas las normas sociales mundiales del trabajo,

Considerando que la migración se feminiza cada vez más y que las migrantes sufren una doble discriminación, en tanto mujeres y en tanto migrantes,

Reafirmando los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y en particular el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: Toda persona tiene derecho a circular libremente y elegir su lugar de residencia dentro de un estado. Toda persona tiene derecho a abandonar cualquier país, incluido el suyo, y a regresar a su país.

Reconociendo que la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales prevista en los instrumentos internacionales debería asimismo estar garantizada a las personas que no poseen la

nacionalidad del país en el que viven, Proclamamos la presente Carta:

Artículo 1

Esta Carta hace de nosotros ciudadanos y ciudadanas libres y conscientes de nuestras responsabilidades para construir un mundo justo, democrático, solidario, pacífico, laico y respetuoso de los derechos humanos y del medioambiente. Invitamos a todos los ciudadanos y ciudadanas y a los Estados a ratificarla y a tomar las medidas políticas, jurídicas, sociales y económicas adecuadas para permitir la aplicación de los derechos y deberes enunciados en la presente Carta.

Artículo 2

A los fines de la presente Carta, el término "migrante" se aplica a toda persona que haya abandonado su región o país de origen, por obligación o no, y posea o no posea la nacionalidad del Estado en el que reside.

Artículo 3

Nos comprometemos a acatar las leyes del Estado en el cual residimos, respetando la cultura de su pueblo, en la medida en que éstas sean compatibles con la Carta de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y esto en un espíritu de paz, solidaridad, libertad y justicia.

Artículo 4

Solicitamos que todos los Estados promulguen leyes y reglamentos nacionales para aplicar y hacer respetar la igualdad hombre-mujer

Artículo 5

Solicitamos que todos los Estados promulguen leyes y reglamentos nacionales para aplicar la libertad de circulación y de instalación de toda persona, aun extranjera, en su territorio. Dichas leyes y reglamentos deben ser compatibles con las obligaciones jurídicas internacionales del Estado en cuestión, particularmente con aquéllas relativas a los Derechos Humanos.

Artículo 6

Nos deben ser garantizados los siguientes derechos:

- a) El derecho a la vida, a la seguridad de nuestra persona; ningún/ninguna migrante puede ser arbitrariamente arrestado/a o detenido/a; ningún/ninguna migrante puede ser privado/a de su libertad si no es por razones de derecho común o de violación de los derechos humanos y conformemente al procedimiento previsto por la ley.

- b) El derecho a ser protegidos/as del trabajo forzado, la esclavitud, el tráfico y la trata de seres humanos. Ningún/ninguna migrante será sometido/a a tortura, ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes como lo son la violencia sexual, la prostitución, la ablación o el casamiento forzado y, en particular, no será sometido/a sin su libre consentimiento a experimentos médicos o científicos.
- c) El derecho a disponer de documentos de identidad y de residencia y a obtenerlos en un plazo razonable.
- d) El derecho a una nacionalidad y a cambiar de nacionalidad. El derecho a poder, en todo momento, ponerse en contacto con el Consulado o la misión diplomática del Estado del cual posee la nacionalidad en el Estado en donde él/ella reside.
- e) El derecho a voto y elegibilidad en nuestro lugar de residencia.
- f) El derecho a la protección contra toda ingerencia arbitraria o ilegal en nuestra vida privada y familiar, nuestro domicilio o nuestra correspondencia.
- g) El derecho a la protección contra la xenofobia y la discriminación por sexos.
- h) El derecho a ser iguales frente a las cortes, tribunales y otros órganos y autoridades judiciales; el derecho, en caso de causa judicial o cuando la ley lo prevé en caso de acción de cualquier otra índole, a ser asistido gratuitamente por un intérprete y un abogado si lo necesitáramos; nadie puede ser juzgado dos veces por el mismo hecho.
- i) El derecho a elegir libremente nuestra sexualidad y nuestro cónyuge, a casarnos y vivir en familia, sin restricciones de tiempo, dinero ni lugar.
- j) El derecho a la libertad de pensamiento, de opinión, de conciencia y de religión; el derecho a manifestar nuestras convicciones, siendo este derecho objeto de las restricciones exclusivamente necesarias para la protección de la seguridad, de las libertades y derechos fundamentales del prójimo.
- k) El derecho a la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación.
- l) El derecho a conservar nuestro idioma materno y nuestra cultura, teniendo al mismo tiempo el derecho y el deber de aprender el idioma y conocer las leyes del país receptor y de participar en la vida social, económica, política y cultural local.
- m) El derecho a abandonar el país de residencia o de origen y de regresar a cualquiera de ellos.
- n) El derecho a transferir nuestros ingresos, ahorros u otros haberes monetarios personales al exterior, cumpliendo con la reglamentación nacional vigente en materia de operaciones monetarias.
- o) El derecho a la propiedad, tanto solo/a como en colectividad, en cumplimiento del derecho interior. Ningún/ninguna migrante puede ser privado/a arbitrariamente de sus bienes legalmente adquiridos.

Artículo 7

Un/a migrante que se encuentra en el territorio de un Estado no puede ser expulsado/a de allí ni verse infligir una doble pena. Se prohíbe la expulsión individual o colectiva de extranjeros por motivos de raza, color, religión, cultura, ascendencia u origen nacional o étnico.

Artículo 8

Solicitamos:

- a) El derecho a condiciones laborales seguras y salubres, a contratos legales de trabajo, a un salario digno y equitativo y a una remuneración igual por trabajo de igual valor, sin distinción de ningún tipo, entendiéndose en particular que se garantiza para las mujeres condiciones laborales no inferiores a las que gozan los hombres y los habitantes nacionales y un salario igual por trabajo igual;
- b) El derecho a la no discriminación en la contratación y al acceso a todos los marcos de empleo.
- c) El derecho a la protección contra el desempleo y el despido arbitrario.
- d) El derecho a afiliarse a sindicatos y a otras organizaciones o asociaciones de nuestra elección y participar en sus actividades e) El derecho a una alimentación sana y equilibrada, al agua y a la energía, y a un medioambiente sano.
- f) El derecho a la protección sanitaria, a la prevención de salud pública, a la atención médica, a la seguridad social, a los servicios sociales, a la protección en caso de discapacidad o invalidez.
- g) El derecho a la educación gratuita para todos, y obligatoria para los niños menores de 16 años, a la capacitación, al descanso y al ocio.
- h) El derecho a una vivienda salubre y decente, a no ser expulsados/as de un lugar desocupado.
- i) El derecho a una jubilación digna, cualquiera sea el lugar de residencia en el momento de cumplir la edad requerida.

Artículo 9

Nosotros, hombres y mujeres migrantes, junto a todos los hombres y mujeres del mundo, debemos afirmar que podemos vencer las injusticias y preservar nuestra Tierra para nosotros y para nuestros hijos, que no se establece una paz duradera sin una justicia que respete la dignidad y los derechos humanos, que el ejercicio del poder sólo es legítimo cuando está puesto al servicio de todos y todas y controlado por los pueblos.

Debemos reafirmar, una vez más, el principio fundador de la comunidad internacional: nuestro mundo pertenece a todos y todas y ningún gobierno ni institución puede prevalecerse de la autoridad sin la voluntad democrática de todos/as los/as ciudadanos/as.

Declaración de Quito:

IX Conferencia Sudamericana sobre Migraciones

Los Representantes de la República Argentina, del Estado Plurinacional de Bolivia, de la República Federativa de Brasil, de la República de Colombia, de la República de Chile, de la República del Ecuador, de la República del Paraguay, de la República del Perú, de la República Oriental del Uruguay, y de la República Bolivariana de Venezuela, reunidos en la Novena Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, realizada los días 21 y 22 de septiembre de 2009, en la ciudad de Quito, República del Ecuador, y comprometidos con la integración regional,

DECLARAMOS:

1. La importancia de avanzar a través del diálogo multilateral, hacia la conformación de un espacio regional que implique una libre movilidad de personas de manera informada, segura y con derechos, como uno de los pilares fundamentales de una integración regional plena que permita impulsar la ciudadanía sudamericana.
2. Nuestra voluntad de avanzar en el cumplimiento de las obligaciones internacionales en materia de derechos fundamentales de las personas migrantes, garantizándolos y promoviéndolos a nivel regional.
3. Nuestra intención de contribuir activamente a la promoción de las capacidades de nuestros emigrantes como actores políticos, económicos, culturales y científicos, fundamentales para impulsar procesos de desarrollo humano en las sociedades de origen y destino.
4. Nuestra voluntad de garantizar el respeto a las diversidades e impulsar procesos de interculturalidad al interior de nuestros países, así como promover, a través del diálogo multilateral, el establecimiento de políticas y programas de integración de nuestras personas migrantes en los países de destino.
5. Nuestra voluntad de garantizar a las personas migrantes a lo interno de nuestra región el disfrute de los mismos derechos que perseguimos para nuestros ciudadanos en los países de tránsito y destino a lo externo de la región en aras del principio de coherencia, igualdad y no discriminación.
6. Instar a los países receptores de la migración a adecuar sus políticas, normas y prácticas de acuerdo a los estándares internacionales en especial del derecho internacional de los Derechos Humanos, así como a impulsar procesos de regularización de las personas migrantes y la plena integración de las mismas.
7. Exhortar a los Estados Miembros a tomar en consideración en la adecuación de su normativa interna los principios y lineamientos de la CSM y los objetivos de política regional perseguidos.
8. Nuestra decisión de sostener una posición regional común en materia migratoria en armonía con la Declaración de Principios Migratorios y Lineamientos Generales de la CSM.
9. Solicitar a los países de destino de fuera de la región la formulación e implementación de programas permanentes de regularización para personas en condición irregular y/o indocumentadas.
10. Que el endurecimiento de las políticas inmigratorias en los países de destino y tránsito de las actuales migraciones internacionales, no sólo vulneran los derechos fundamentales de las personas migrantes sino que, además, estimulan formas de migración irregular, la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes.
11. Expresar su preocupación por la dirección que está tomando la Política Europea Común en materia migratoria, así como las normas comunitarias que derivan de la misma -Directiva de Retorno y conexas y otras tales como medidas de tránsito aeroportuario-, caracterizadas por la criminalización de los migrantes, personas que por su propia condición de movilidad son particularmente vulnerables.
12. Expresar su desacuerdo por la aprobación de la Ley sobre Seguridad italiana que tipifica a la inmigración irregular como un delito, establece sanciones y vincula la inmigración irregular con la seguridad pública y, consecuentemente, el inmigrante es considerado como una amenaza, sujeto de persecución y sanción.
13. Subrayar nuestra preocupación por la imposición por parte del Gobierno de Francia de un doble visado para algunos países de la región, mediante la exigencia de una visa de tránsito aeroportuaria en adición a la visa Schengen, lo que constituye una flagrante medida discriminatoria.
14. Observar con gran interés la iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos de América de llevar a cabo una reforma migratoria integral que esperamos permita la regularización administrativa de personas indocumentadas, como paso fundamental para una plena y efectiva integración.
15. La necesidad de intensificar la lucha contra la intolerancia, xenofobia, racismo y toda forma de discriminación; así como nuestro rechazo a la criminalización de las personas migrantes, el abuso de autoridad, prácticas de persecución, detención y deportación arbitrarias que se vienen instalando en algunos de los países receptores de las migraciones internacionales.
16. Exigimos a los países de recepción que en la actual situación de crisis los migrantes no sean considerados como variables de ajuste económico, y que los trabajadores y trabajadoras migrantes reciban igualdad de trato laboral y en el acceso para ellos y sus familias a las políticas y programas sociales de los países de recepción.
17. Acoger lo establecido en el párrafo 25 de la Declaración de Quito de 2009 de la Unión de Naciones Suramericanas, en el que se establece la necesidad de reforzar la cooperación y coordinación entre ese mecanismo de integración y la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, a los fines de articular los espacios de concertación y construir un enfoque común regional que facilite la circulación de personas con miras a la construcción de la ciudadanía suramericana.

Reconocemos a su vez, los avances alcanzados en los Foros especializados subregionales de migración en el marco de la COMUNIDAD ANDINA y MERCOSUR.

18. Se observan con interés los avances en políticas de algunos gobiernos de la región en materia de retorno voluntario y bienvenida a nuestras personas migrantes enmarcados en la necesaria construcción de una política de Estado en materia migratoria.

19. Expresar su satisfacción por los avances logrados en la implementación del Convenio Multilateral Iberoamericano sobre Seguridad Social, e instar a los países que aún no lo han realizado agilizar la firma, ratificación y depósito del convenio.

20. Recibir con beneplácito la realización de la Segunda Reunión del Foro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo en el Salvador en 2010, según lo dispuesto por los Jefes de Estado y de Gobierno en su XVIII Cumbre Iberoamericana.

21. En ese sentido, agradecer a la República de Paraguay la realización del I Foro Regional de Repatriación, Migración y Derechos Humanos, que permitió intercambiar experiencias en materia migratoria y, al mismo tiempo, propiciar la realización del II Foro Regional, en el primer trimestre del 2010.

En virtud de lo cual nos COMPROMETEMOS:

a. Analizar la propuesta de un Plan Sudamericano de Desarrollo Humano para las Migraciones y de una Red Sudamericana de Cooperación Migratoria en la próxima sesión intersesional de la Conferencia, que haga efectiva la integración sudamericana a través de acciones conjuntas de coordinación y cooperación Sur – Sur que garanticen los derechos y promuevan las capacidades de las personas en situación de movilidad.

b. Consolidar y desarrollar procesos de participación ciudadana en los asuntos públicos, económicos, culturales y científicos entre nuestros connacionales migrantes y nuestros países.

c. Dar seguimiento a la implementación de las decisiones y compromisos asumidos en las Declaraciones de la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones y a evaluar su grado de incidencia en la política regional y de cada país.

d. Aprobar el Portal Web de la CSM presentado por el Ecuador como medio institucional y espacio de debate, intercambio de experiencias y buenas prácticas de intervención en el tema migratorio entre los diversos países de la región. Esta herramienta será administrada por la Presidencia Pro-Témpore en ejercicio.

e. Reafirmar la decisión de nuestros gobiernos de proteger a los migrantes más vulnerables, especialmente los niños, niñas y adolescentes, mujeres migrantes, adultos mayores, personas migrantes en tránsito, personas con discapacidad y personas pertenecientes a nuestros pueblos indígenas y afrodescendientes.

f. Reiterar la exhortación a los países de la región que aún no lo hayan hecho a ratificar y/o adecuar a sus respectivas legislaciones nacionales al Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente Mujeres y Niños, que contempla la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional, a la vez que se propicie, entre los países de la región, el diseño de estrategias y programas de cooperación y colaboración, para la prevención del delito de trata de personas, la persecución penal de sus autores y la atención a las víctimas y la restitución de sus derechos, previniendo su revictimización.

Alentar las iniciativas unilaterales y los acuerdos para facilitar y regularizar las condiciones de residencia de los migrantes en nuestra región, al tiempo que exhortamos a los países que aún tengan procedimientos y procesos pendientes al tiempo que lo realicen bajo el principio de coherencia, sin que medie cualquier otra consideración ajena a este propósito.

g. Promover el aporte de la diáspora en conexión con las necesidades y oportunidades de desarrollo humano en nuestros países y en la región, mediante el intercambio de saberes, conocimientos, destrezas, tecnologías, y otros recursos materiales e inmateriales.

h. Alentar espacios de diálogo y construcción de políticas públicas que incorporen los aportes de la sociedad civil y demás actores sociales, en especial asociaciones de migrantes, la academia, centros de investigación, las organizaciones y federaciones sindicales, y el sector empresarial y financiero.

i. Difundir el contenido de la presente declaración y posicionarlo en los distintos foros internacionales sobre migraciones en los que participemos de manera bilateral o multilateral, en especial en el III Foro Global sobre Migración y Desarrollo, y en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

j. Felicitar al Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos por asumir la responsabilidad de la organización del IV Foro Global sobre Migración y Desarrollo y comprometer la participación activa de los países de la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones en su preparación y desarrollo.

Agradecer y aceptar el ofrecimiento del Estado Plurinacional de Bolivia como sede de la X Conferencia Sudamericana sobre Migraciones que se celebrará en el transcurso del 2010.

Saludamos y agradecemos la participación e intervención en esta Conferencia Sudamericana de la Directora General Adjunta de la OIM, Embajadora Laura Thompson, inaugurando con esta participación una nueva relación con la región sudamericana y con este proceso de diálogo y concertación política sobre migraciones internacionales.

En el marco del proceso de fortalecimiento de la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, solicitamos a la Organización Internacional para las Migraciones formular una propuesta de funcionamiento de la Secretaría Técnica de esta CSM que posibilite el logro de los objetivos definidos para este foro sudamericano, especialmente en los ámbitos de generación de información, capacitación de funcionarios y formación de personas, así como estudios aplicados a los asuntos migratorios regionales.

Las delegaciones presentes expresan su gratitud por la hospitalidad brindada por los hermanos de la República del Ecuador, al tiempo que extienden sus sinceras felicitaciones por la organización y el éxito alcanzado en esta IX Conferencia Sudamericana sobre Migraciones.

Declaración del CICR en relación con las personas internamente desplazadas

Informe del ACNUR

Asamblea General de las Naciones Unidas, 64º periodo de sesiones, tercera comisión, tema 41 del programa, Declaración del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Nueva York, 3 de noviembre de 2009.

Señor presidente,

Los desplazamientos de personas a causa de conflictos armados o de otras situaciones de violencia siguen siendo uno de los desafíos más apremiantes de hoy. Sus efectos en no sólo los varios millones de personas internamente desplazadas (PID), sino también en las incontables familias y comunidades que las reciben, son sumamente difíciles, si no imposibles, de medir.

Las violaciones del derecho internacional humanitario (DIH) son la causa más común de los desplazamientos durante los conflictos armados. Prevenir esas violaciones es el mejor medio para evitar los desplazamientos.

Los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 son los principales tratados del derecho internacional humanitario y el fundamento del cometido del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Este año, en que se cumple el 60º aniversario de esos Convenios, el CICR encargó la realización de estudios para medir los efectos de los conflictos armados en los civiles en ocho de los lugares más conmocionados del mundo. Las personas encuestadas con frecuencia ubicaron el desplazamiento como su experiencia más traumática. Las personas de otros países también ubicaron el desplazamiento entre las situaciones más temidas, inmediatamente después del miedo a perder un ser querido y de atravesar dificultades económicas.

Señor presidente,

Cuando es aplicable y se lo respeta plenamente, el DIH es el marco jurídico internacional más fuerte no sólo para prevenir los desplazamientos durante los conflictos armados, sino también para responder a las necesidades más acuciantes de protección y asistencia de la población civil, incluidas las personas desplazadas. Como sabe, los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos incorporaron varias de las normas consagradas del DIH.

Sin lugar a dudas, la responsabilidad principal de responder a las necesidades de las PID recae en los Estados. Sin embargo, el derecho internacional también establece que los grupos armados deben abstenerse de forzar los desplazamientos arbitrarios de la población civil y deben prestar protección y asistencia a las PID en zonas de las que tengan el control efectivo, sin discriminación de índole alguna.

Debido a su estatuto en el marco del DIH, es decir personas civiles, las PID son centrales en el cometido del CICR. En asociación con los demás componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el CICR responde a las necesidades más apremiantes de esas personas en el plano humanitario.

Forma parte de las tareas diarias del personal de la Cruz Roja y la Media Luna Roja obtener el acceso a los civiles que están en situación de riesgo. Con demasiada frecuencia el personal nos informa de la destrucción de los medios de sustento y de la falta de seguridad que obligan a los civiles a huir. El acceso no sólo a las personas desplazadas que viven cerca de las zonas de conflicto, sino también a todas las que se quedan o que viven en comunidades anfitrionas, es un reto constante.

El CICR ha adoptado un enfoque multidisciplinario con objetivos específicos: persuadir a las partes en conflicto o en alguna otra situación de violencia de que permitan el acceso a las personas afectadas por los enfrentamientos, y prevenir las violaciones del DIH o ponerles término. El CICR también

realiza actividades humanitarias de sustitución y apoyo, en relación con, por ejemplo, los alimentos, el agua, la vivienda, la salud y el restablecimiento del contacto entre familiares. Lo hace en respuesta a las diversas necesidades de las poblaciones objetivo a fin de que esas personas puedan recuperar sus derechos y su dignidad en condiciones de vida adecuadas.

De modo que es sumamente importante que las personas comprendan la naturaleza de la misión estrictamente humanitaria de los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, incluido el mandato específico que la comunidad de Estados ha dado al CICR en relación con todas las víctimas de conflictos armados o de otras situaciones de violencia.

Sin embargo, una sola organización no pueden responder a todas las necesidades de las personas desplazadas.

La cooperación con otros organismos humanitarios es vital, respetando siempre los cometidos y las modalidades de trabajo propios de cada uno de ellos. A fin de garantizar que las actividades humanitarias en favor de las PID tengan efectos significativos, el CICR y otros componentes del Movimiento se esfuerzan por establecer una complementariedad orientada a la acción.

Mientras realizan la tarea de cumplir las importantes responsabilidades que les han sido encomendadas en el contexto del enfoque de trabajo por grupos intersectoriales, los organismos de la ONU, en particular el ACNUR, pero también el PMA o UNICEF, en los últimos años se han acercado cada vez más a la cuestión de los desplazamientos internos.

Las soluciones duraderas a los problemas asociados al retorno y la reintegración de las PID exigen, por lo demás, un diálogo permanente con las autoridades pertinentes y esfuerzos constantes para que las comunidades se fortalezcan.

Como actores humanitarios, compartimos la responsabilidad de hacer más por las personas necesitadas. Una mayor proximidad en el terreno exige la intensificación del diálogo y la cooperación. De ese modo evitaremos las costosas e innecesarias duplicaciones y mejoraremos la respuesta integral a los millones de civiles que cada año y en todo el mundo se ven obligados a desplazarse a causa de la violencia.

Además, esperamos contribuir de ese modo a que se produzcan cada vez menos desplazamientos forzados.

Muchas gracias señor Presidente.

El Centro de Documentación de Acción Ecuménica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 45 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.

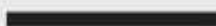


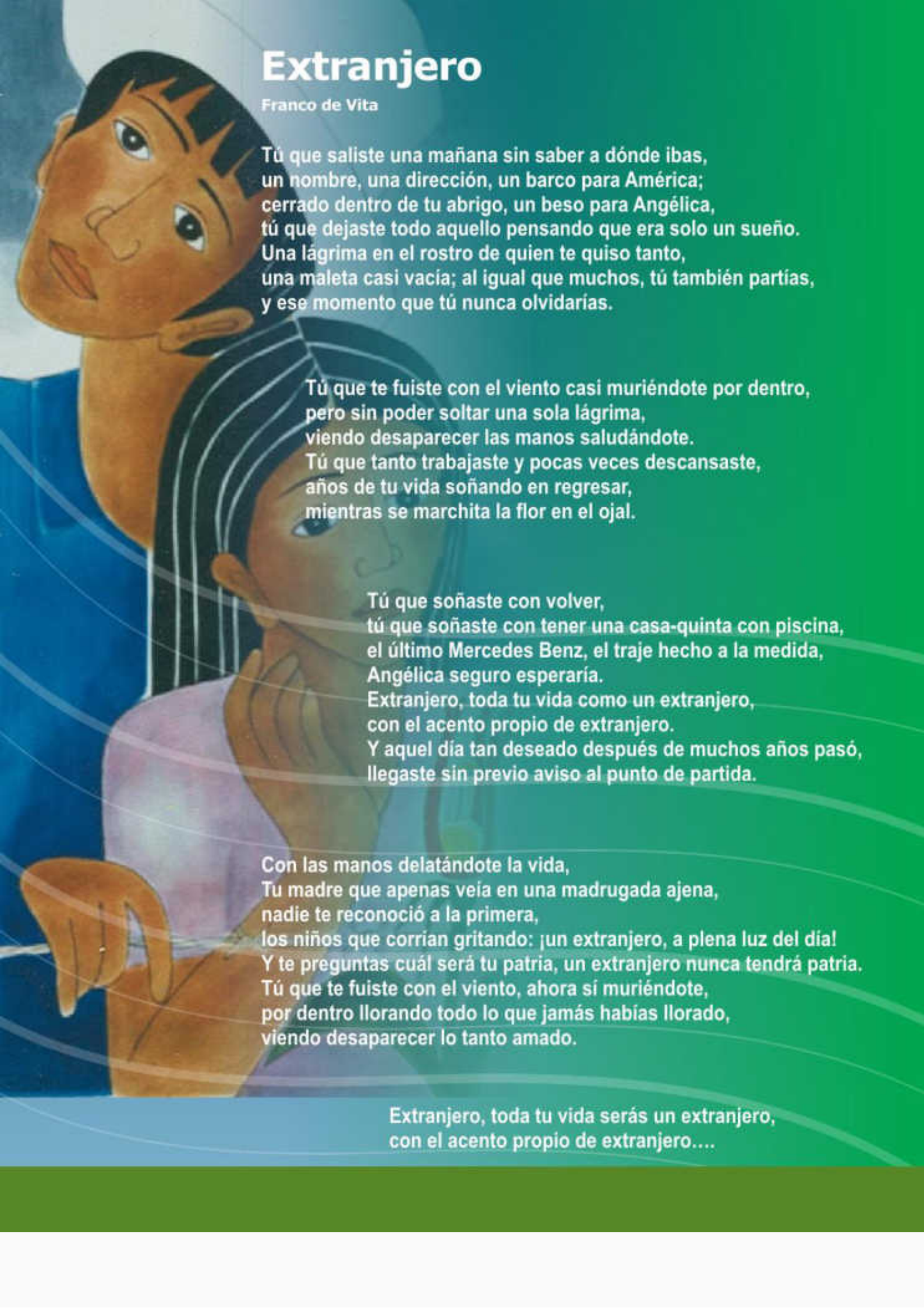
Para mayor información 0212-8607895, accioneecumenica@gmail.com

1980 - 24 DE MARZO - 2010



**SAN ROMERO DE AMÉRICA
PASTOR Y MÁRTIR NUESTRO**



An illustration of a man and a woman looking upwards with expressions of hope and longing. The man, in the foreground, has dark hair and is wearing a blue shirt. The woman, behind him, has long dark hair and is wearing a pink top. The background is a soft, hazy landscape with a green hill and a blue sky. The overall mood is one of yearning and aspiration.

Extranjero

Franco de Vita

Tú que saliste una mañana sin saber a dónde ibas,
un nombre, una dirección, un barco para América;
cerrado dentro de tu abrigo, un beso para Angélica,
tú que dejaste todo aquello pensando que era solo un sueño.
Una lágrima en el rostro de quien te quiso tanto,
una maleta casi vacía; al igual que muchos, tú también partías,
y ese momento que tú nunca olvidarías.

Tú que te fuiste con el viento casi muriéndote por dentro,
pero sin poder soltar una sola lágrima,
viendo desaparecer las manos saludándote.
Tú que tanto trabajaste y pocas veces descansaste,
años de tu vida soñando en regresar,
mientras se marchita la flor en el ojal.

Tú que soñaste con volver,
tú que soñaste con tener una casa-quinta con piscina,
el último Mercedes Benz, el traje hecho a la medida,
Angélica seguro esperaría.
Extranjero, toda tu vida como un extranjero,
con el acento propio de extranjero.
Y aquel día tan deseado después de muchos años pasó,
llegaste sin previo aviso al punto de partida.

Con las manos delatándote la vida,
Tu madre que apenas veía en una madrugada ajena,
nadie te reconoció a la primera,
los niños que corrían gritando: ¡un extranjero, a plena luz del día!
Y te preguntas cuál será tu patria, un extranjero nunca tendrá patria.
Tú que te fuiste con el viento, ahora sí muriéndote,
por dentro llorando todo lo que jamás habías llorado,
viendo desaparecer lo tanto amado.

Extranjero, toda tu vida serás un extranjero,
con el acento propio de extranjero....